



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA RURAL

**PROPUESTAS PARA MEJORAR EL DESARROLLO DEL
SERVICIO UNIVERSITARIO EN CHAPINGO**

TESIS DOCTORAL

**QUE COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL
GRADO DE:**

**DOCTOR EN CIENCIAS EN EDUCACIÓN AGRÍCOLA
SUPERIOR**

PRESENTA:

REMEDIOS REYMUNDO ROLDÁN HERNÁNDEZ

Chapingo, Estado de México; diciembre de 2015

**PROPUESTAS PARA MEJORAR EL DESARROLLO DEL SERVICIO UNIVERSITARIO
EN CHAPINGO**

Tesis realizada por Remedios Reymundo Roldán Hernández bajo la dirección del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

DOCTOR EN CIENCIAS EN EDUCACIÓN AGRÍCOLA SUPERIOR

DIRECTOR: DR. JOSÉ ALFREDO CASTELLANOS SUÁREZ _____



PRIMER VOCAL: GLADYS MARTÍNEZ GÓMEZ _____



SEGUNDO VOCAL: DR. GAUDENCIO SEDANO CASTRO _____



LECTOR EXTERNO: DR. OLIVERIO HERNÁNDEZ ROMERO _____



Chapingo, Estado de México

Diciembre de 2015

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, por el apoyo que como becario me brindó durante mis estudios de Doctorado.

A la Universidad Autónoma Chapingo, al Departamento de Sociología Rural por haberme permitido formarme como Doctor en Ciencias en Educación Agrícola Superior y al Sistema de Centros Regionales, que es origen y continuidad de mi experiencia.

Al Dr. José Alfredo Castellanos por su atinada dirección y sugerencias que hicieron posible la culminación de este trabajo.

A la Dra. Gladys Martínez Gómez, por su asesoría, consejos y apoyo desinteresado.

Al Dr. Gaudencio Sedano Castro por sus atinados análisis y aseveraciones sobre la educación agrícola que han sido referentes para el trabajo.

A todas los compañeros de la Comunidad de Ecatzingo, México con los que caminamos en importantes proyectos.

DEDICATORIAS

A mis padres Isabel Hernández Carranza y Guillermo Roldán Vázquez por estar conmigo todos los días de mi vida.

A mi esposa Rebeca con cariño por apoyarme en todos los proyectos que hemos realizado y con quien he compartido alegrías y tristezas.

A mis hijas Rebeca y Diana que son mi fuente de inspiración.

A mis hermanos que en todo momento me han apoyado.

A mis amigos quienes siempre me alentaron a superarme.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	8
MARCO TEÓRICO.....	11
CAPÍTULO I. EL SERVICIO UNIVERSITARIO: UNA FORMA DE REALIZAR LA VINCULACIÓN CON LA SOCIEDAD RURAL.....	25
CAPÍTULO II. EL SERVICIO UNIVERSITARIO EN LA COMUNIDAD DE ECATZINGO, MÉXICO.....	44
CAPÍTULO III. LA FORMACIÓN DE UNIVERSITARIOS MEDIANTE PROYECTOS COMUNITARIOS.....	65
CONCLUSIONES GENERALES	83

DATOS BIOGRÁFICOS DEL AUTOR

El autor nació el 31 de octubre de 1954 en Teoloyucan, Estado de México. Estudió la carrera de Planificación para el Desarrollo Agropecuario en la Universidad Nacional Autónoma de México durante el periodo 1982- 1985, obteniendo el grado de Licenciado en Planificación para el Desarrollo Agropecuario. Los estudios de maestría los realizó de 1998- 1999 en la Maestría en Ciencias en Horticultura del Departamento de Fitotecnia de la Universidad Autónoma Chapingo (UACH). Desde 1987 se ha desempeñado como profesor investigador del Centro Regional Universitario del Anáhuac de la UACH, desarrollando diferentes proyectos educativos de Vinculación y Servicio en diferentes comunidades de La Huasteca Hidalguense, Región de los Volcanes y Sierra Norte de Puebla con la participación de profesores y estudiantes. Desde 1987 ha impartido diferentes cursos de Divulgación, Legislación de los Recursos Naturales, Horticultura y Fruticultura, dirigidos a estudiantes, técnicos y productores. En la actualidad participa en el Programa de Investigación y Servicio: Ciencia, Naturaleza, Sociedad y Cultura de la Universidad Autónoma Chapingo.

**PROPUESTAS PARA MEJORAR EL DESARROLLO DEL SERVICIO
UNIVERSITARIO EN CHAPINGO**
**PROPOSALS TO IMPROVE THE DEVELOPMENT OF UNIVERSITY SERVICE
AT CHAPINGO**

M.C. Remedios Reymundo Roldán Hernández¹
Dr. José Alfredo Castellanos Suárez²
Dra. Gladys Martínez Gómez³
Dr. Gaudencio Sedano Castro⁴

Se analizan los problemas de la vinculación universitaria a través del servicio y su desarrollo en la comunidad de Ecatzingo, aspectos que impiden la formación integral de los universitarios y la solución de los problemas del desarrollo local de las comunidades. Se propone la integración del servicio en la currícula universitaria con su espacio continuo definido y su implementación basada en proyectos y comunidades de aprendizaje, inspirados en el enfoque constructivista y el trabajo colaborativo; relacionados en la práctica con la investigación, los cursos y necesidades comunitarias. Se pretende crear una instancia con la fortaleza administrativa y presupuestal necesaria que coordine las actividades del servicio universitario. Se concluye que falta una decisión política universitaria y de sus órganos colegiados para la reestructuración y mejoramiento del servicio, que favorezca una educación más pertinente en la formación de estudiantes y un mayor impacto en la solución de la problemática rural.

Palabras clave: Vinculación, Servicio, Formación integral, Constructivismo

University linkage problems are analyzed by examining the university service and its development in the community of Ecatzingo. These problems prevent the comprehensive training of university students and the solution of local development problems in the communities. Integrating the service into the university curriculum with its defined continuous space and implementation based on projects and learning communities, inspired by the constructivist approach and the collaborative work, is proposed. Linking the service in practice with research, courses and community needs is recommended. The aim is to create an office with the administrative clout and necessary budget to coordinate university service activities. It is concluded that a university policy decision taken by its collegiate organs is needed for the restructuring and improvement of the service, which favors a more appropriate education for students and a greater contribution to the solution of rural issues.

Keywords: Linkage, Service, Comprehensive training, Constructivism.

¹ Estudiante del Doctorado en Educación Agrícola Superior

² Profesor Investigador de la Universidad Autónoma Chapingo. Profesor Investigador del Departamento de Sociología Rural. Correo: josealfredocs@yahoo.com.mx

³ Profesora Investigadora de la Universidad Autónoma Chapingo. Profesor Investigador del Departamento de Sociología Rural.

⁴ Profesor Investigador de la Universidad Autónoma Chapingo. Profesor Investigador del Departamento de Sociología Rural. Correo: gsedan3@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

En la Universidad Autónoma Chapingo, el servicio universitario es una actividad académica de vinculación, integrada a la docencia e investigación mediante la práctica dirigida a la solución de problemas de los productores rurales, que se expresa también en una relación permanente de colaboración y de beneficio mutuo entre la universidad y la población del medio rural y urbano.

En esta actividad formativa, los universitarios se ejercitan en la solución de problemas reales y la población soluciona parte de sus necesidades, fortaleciendo la formación integral del educando, para el trabajo en equipo y para ser mejor ciudadanos.

A partir de la experiencia académica desarrollada por algunas instancias en el servicio universitario, se presentan y discuten varios problemas que impiden que esta actividad contribuya a la formación profesional de los universitarios de una manera efectiva, y al mismo tiempo, impacte en la solución de los problemas de la producción y del desarrollo local de las comunidades.

Por lo que, se proponen como alternativas la integración del servicio en la currícula universitaria, no solamente como servicio social, sino que se relacione con los cursos que se imparten, que tenga un espacio temporal definido, además que cuente con una instancia con la fortaleza académica, administrativa y presupuestal necesaria para coordinar las actividades del servicio con las diferentes carreras que se imparten; de tal manera que se logre una educación pertinente y de mayor calidad académica, que responda a las necesidades de la sociedad, en especial la rural.

De igual manera, se indica que hace falta una decisión política de los órganos colegiados estableciendo una relación institucional formal con diferentes grupos de la sociedad e instituciones para el desarrollo de una planeación conjunta del servicio universitario, a fin de que esta actividad formativa conjunte esfuerzos, cuente con los apoyos y recursos necesarios, de tal manera que el servicio

adquiera un impacto pedagógico en los estudiantes y aporte soluciones a la problemática rural.

Así que para apoyar la formación curricular en estudiantes universitarios, se propone el desarrollo de proyectos mediante las comunidades de aprendizaje. Estas formas organizativas se pueden constituir en el aula universitaria y con comunidades de medio rural y urbano; vinculados bajo objetivos de aprendizaje comunes y de reciprocidad. Así mismo, se privilegia el diálogo, la comunicación y la cooperación. La estrategia se basa en la perspectiva constructivista, en el aprendizaje del estudiante y el trabajo colaborativo, orientando a resolver problemas del entorno y a desarrollar competencias.

En este sentido, la formación de estudiantes mediante el desarrollo de proyectos de aprendizaje en las comunidades, es un elemento pedagógico para lograr una educación pertinente en la universidad, a través de un servicio social organizado, o en su defecto, la transformación de cursos que se lleven a cabo en el seno mismo de las comunidades.

Por otro lado, el desarrollo de los proyectos ligado al desarrollo local, ofrece alternativas de solución a los problemas de las comunidades, barrios o colonias. En el plano educativo permite superar el enfoque teórico tradicional, llevando lo aprendido al terreno de los hechos; ligado la teoría con la experiencia práctica.

Finalmente, la planificación participativa de proyectos, constituye una alternativa de educación en un contexto, donde el estudiante aplica los conocimientos mediante acciones concretas en las comunidades, consigue habilidades y valores de la interacción y comunicación con los grupos que desarrolla actividades de trabajo, y al mismo tiempo, construye su propio conocimiento con la participación social en la acción; respondiendo a la exigencia de la sociedad y con la responsabilidad social de la universidad.

Como una primera parte de la investigación, se analiza qué elementos tiene este tipo de relación entre el grupo de universitarios, campesinos e instituciones que han hecho que funcione de forma aproximada a una comunidad de aprendizaje,

cuales son los problemas más importantes para su desarrollo, cuáles son sus capacidades, recursos, limitaciones, forma de organización y fracturas que se han presentado en el grupo dentro de la comunidad.

En la segunda fase de la investigación, se presenta una propuesta de cómo se podría establecer una comunidad de aprendizaje con campesinos, profesores y estudiantes en el contexto actual universitario, con el marco legal establecido y las limitaciones estructurales que se presentan, para que sea considerado como una instancia que de oportunidad a los estudiantes de participar en proyectos sociales bajo objetivos de aprendizaje establecidos de común acuerdo entre campesinos y universitarios.

MARCO TEÓRICO

Este trabajo se apoya en conceptos desarrollados por ponentes de la perspectiva crítica cuyas aportaciones en sus construcciones teóricas y experiencias prácticas, han sido recreados en la construcción de las comunidades de aprendizaje o de las también denominadas comunidades de práctica. De la misma manera se citan algunos conceptos importantes también sobre comunidades de aprendizaje, responsabilidad social universitaria, así como algunos elementos importantes en que se ha inspirado su construcción y desarrollo.

Dentro de la perspectiva crítica originada en la Escuela de Frankfurt, Alemania, se enmarcan las comunidades de aprendizaje, que toman como base de su fundamentación teórica las aportaciones realizadas por Jürgen Habermas desde la sociología y otras mas como Paulo Freire desde la educación, y Lev Semenovich Vygotsky desde la psicología (Elboj, *et al* 2004).

Jürguen Habermas desarrolla una teoría de la competencia comunicativa, demostrando que todas las personas son capaces de comunicarse y generar acciones. Señala que todas las personas tienen habilidades comunicativas que les permiten actuar en el entorno. Además de las habilidades académicas y prácticas, existen habilidades cooperativas que coordinan acciones a través del consenso. El aprendizaje dialógico se basa en una concepción comunicativa de las ciencias sociales que plantea que la realidad social es construida por las interacciones entre las personas (Flecha y Puigvert, S.F.P.).

De acuerdo con estos autores, las bases teóricas de la práctica educativa y organizativa para el aprendizaje que se derivan de la pedagogía de Paulo Freire, es una educación que colabora en la formación de personas libres, democráticas, participativas y solidarias. Las actividades de formación se consideran permanentes, adecuadas a los cambios de la sociedad para todas las personas del barrio o de las comunidades rurales.

El gran aporte de Freire a las Comunidades de Aprendizaje reside en su perspectiva dialógica de la educación. Sus escritos brindan una amplia reflexión teórica y práctica sobre la función del diálogo en los procesos de construcción del conocimiento y del aprendizaje.

Este autor, desarrolló una perspectiva dialógica en la educación en los años sesenta, en este dialogo incluye a toda la comunidad, familias, alumnos, profesores e interesados, porque se parte de que todas las personas que forman parte del entorno del educando influyen en la construcción del aprendizaje del individuo, y por lo tanto deben participar en la planificación conjunta. Esta es la esencia de las comunidades de aprendizaje (Flecha y Puigvert, S.F.P.).

Para Freire la palabra es pensamiento y acción, siendo una palabra viva expresada en un dialogo existencial entre los hombres, lo cual expresa y elabora el mundo en comunicación y colaboración. Siendo el diálogo auténtico, el reconocimiento del otro y el reconocimiento de sí en el otro, como una decisión y compromiso de colaborar en la construcción del mundo común. De tal manera que los hombres se humanizan, trabajando juntos para hacer el mundo.

Señala que para el educador- educando, dialógico, problematizador, el contenido pragmático de la educación no es una donación o una imposición, sino la devolución organizada, sistematizada y acrecentada al pueblo de aquellos elementos que éste le entregó en forma estructurada(Freire, 2005).

El constructivismo social, una línea de acción pedagógica reciente en educación, ha encontrado un fuerte respaldo en los fundamentos teóricos y metodológicos de este enfoque por su énfasis en la noción de apropiación y el carácter social, activo y comunicativo de los sujetos implicados en la construcción de conocimientos que ocurren al interior del salón de clases (Coll, 1990).

Esta perspectiva constructivista, hace énfasis en la interacción del individuo con su entorno, considera que el conocimiento es resultado de una construcción personal en la que interviene la familia, la comunidad, el contexto y no solamente el sujeto que aprende, o lo que enseña la escuela. Vygotsky consideró que el medio social

es decisivo para el aprendizaje, que se origina por la integración de los factores social y personal.

De manera complementaria, la actividad social explica los cambios en la conciencia y aporta una teoría psicológica que reúne el comportamiento y la mente. Considera que el entorno social interviene en la cognición por medio de sus objetos culturales y su lenguaje e instituciones sociales. El cambio cognoscitivo es el resultado de utilizar los instrumentos culturales en las interrelaciones sociales y de internalizarlas, transformándolas mentalmente.

La zona de desarrollo próxima (ZDP), es un concepto importante de la teoría de Vygotsky (1978), se conoce como la distancia entre el nivel real de desarrollo de un estudiante determinado por la capacidad de solución independiente de un problema y el nivel de desarrollo posible o potencial, determinado mediante la solución del problema bajo la orientación de un adulto o cooperación de otros compañeros más diestros.

Otro concepto más particular desarrollado por Vallaeys (2010) en función de la existencia de comunidades de aprendizaje con universitarios y la población de su entorno y que le da su razón de ser a la vinculación es la Responsabilidad Social Universitaria, considerada como una política de mejora continua de la Universidad hacia el cumplimiento efectivo de su misión social mediante cuatro procesos: Gestión ética y ambiental de la institución; Formación de ciudadanos conscientes y solidarios; Producción y Difusión de conocimientos socialmente pertinentes; Participación social en promoción de un Desarrollo más equitativo y sostenible.

De acuerdo al autor, las estrategias específicas socialmente responsables para lograr esta mejora son: 1) la participación integrada de los grupos de interés internos y externos relacionados con la función de la Universidad; 2) la articulación de los planes de estudios, la investigación, la extensión y los métodos de enseñanza con la solución de los problemas de la sociedad; 3) el autodiagnóstico regular de la institución con herramientas apropiadas de medición y comunicación para la rendición de cuentas hacia los grupos de interés.

La Responsabilidad Social Universitaria se presenta como un reto a las universidades, dado que este concepto supone que los centros de educación superior se comprometen a formar buenos profesionales y además personas sensibles a los problemas de los ciudadanos, comprometidas con el desarrollo de su país y la inclusión social de los más vulnerables, personas entusiastas y creativas en la articulación de su profesión con el fomento del desarrollo participativo de su comunidad (Vallaey, 2010).

Al igual que la Empresa que ha debido superar el enfoque filantrópico de la inversión social (como gasto extra) para entenderse a sí misma bajo el nuevo paradigma de la Responsabilidad Social, la universidad debe tratar de superar el enfoque de la "proyección social y extensión universitaria" como "apéndices" bien intencionados a su función central de formación estudiantil y producción de conocimientos, para poder asumir la verdadera exigencia de la Responsabilidad Social Universitaria (Vallaey, 2006).

Desde este punto de vista, el nuevo enfoque de la universidad debe contribuir decididamente a la solución de los problemas críticos que aquejan a la sociedad. Estos problemas, percibidos a través de la identificación de necesidades sociales, económicas y políticas insatisfechas requieren soluciones a largo plazo, demandan la participación de amplios sectores públicos y privados, y sobre todo de diferentes esfuerzos y formas de cooperación ciudadana (Raga, 1998). De acuerdo al planteamiento señalado, la Responsabilidad Social Universitaria requiere, una visión integral, para relacionar las diversas partes de la universidad en un proyecto de desarrollo social

Se requiere de capacitar a los docentes en el enfoque de la Responsabilidad Social Universitaria y promover en las especialidades el aprendizaje basado en proyectos de carácter social, basados en una enseñanza significativa y práctica aplicada a la solución de problemas reales. Se trata de ser creativos, y de imaginar (no sólo a través de prácticas profesionales sociales, sino también en los cursos teóricos de cada carrera) cómo el estudiante puede aprender lo que tiene

aprender haciendo cosas socialmente útiles y formándose como ciudadano (Vallaey, 2005).

En la comunidad de aprendizaje se articula la doble apertura de la Universidad hacia la sociedad y de la Sociedad hacia la Universidad. En ella se tiene que permitir que la “proyección social” de la Universidad hacia la Sociedad se vea equilibrada por una “inyección social” hacia la Universidad. La Comunidad de Aprendizaje es un lugar en el cual diferentes actores pueden encontrarse y ayudarse juntos a satisfacer sus necesidades de aprendizaje. Este lugar puede ser físico, virtual o interpersonal. Los actores universitarios y de la sociedad civil son los que deben de inventar el porqué y para qué de su asociación (Vallaey, 2010).

Se trata de una nueva organización de la universidad con socios externos (*productores rurales o grupos de ciudadanos*), sin caer en el asistencialismo, ni en el paternalismo, o bien en la mercantilización de las relaciones con su entorno, contribuyendo a la formación e investigación que realizan los universitarios (Vallaey, 2010). Formar comunidades de aprendizaje para el desarrollo, puede ayudar a enfrentar los desafíos de la universidad, que son la formación integral ciudadana y profesional de los estudiantes, la producción de conocimientos genuinos y útiles, así como la participación social.

Mediante los proyectos sociales que se abordan en una comunidad de aprendizaje, se logra crear temas de investigación aplicados a la solución de problemas de desarrollo, para que los estudiantes participen activamente desde su currícula normal y al mismo tiempo se forman para ser ciudadanos actores del desarrollo de su país.

La única posibilidad de asegurar educación para todos y aprendizaje permanente y de calidad para todos, es haciendo de la educación una necesidad y una tarea de todos, desarrollando y sincronizando los recursos y los esfuerzos de la comunidad local, con un fuerte apoyo de los niveles intermedios y el nivel central a fin de asegurar condiciones de viabilidad, calidad y equidad.

(Torres, 2001).

Torres (2001) señala que las comunidades de aprendizaje representan un aspecto importante en el plano educativo, la cual integra la educación escolar y no escolar, los recursos reales y virtuales, en un ámbito territorial determinado urbano o rural. La cual se plantea como una propuesta de política educativa, centrada en una estrategia de desarrollo y transformación educativa y cultural a nivel local, con protagonismo ciudadano y teniendo en la mira el desarrollo local y el desarrollo humano.

Por lo tanto asevera que una Comunidad de Aprendizaje es una comunidad humana, territorialmente delimitada (barrio, pueblo, ciudad, municipio, etc.), que asume un proyecto educativo y cultural propio, orientado al desarrollo local integral y al desarrollo humano, en donde todos se comprometen con el aprendizaje - niños, jóvenes y adultos- inspirados en un esfuerzo intergeneracional, endógeno, cooperativo y solidario, que parte de un diagnóstico no sólo de sus carencias sino, sobre todo, de sus fortalezas y posibilidades.

Las acciones de la metodología pedagógica de las comunidades de aprendizaje son las resultantes de un enfoque combinado de aprendizaje significativo, de trabajo de asimilación y acomodación, de aprendizaje por descubrimiento, de aprendizaje basado en problemas, de aprendizaje cooperativo, de metacognición y de trabajo de portafolio (Gómez, 2007).

De acuerdo con (Torres, 2001), las comunidades de aprendizaje, como estrategia de política, apunta a tres niveles:

La comunidad local: desarrollando el fondo de aprendizaje y recursos educativos y culturales de la comunidad, incluido el desarrollo y la transformación de las instituciones escolares operando a nivel local.

Los niveles intermedios: desarrollando un conjunto importante y diverso de experiencias de aprendizaje basadas en la comunidad, articuladas, evaluadas y sistematizadas, a fin de que puedan compartir entre sí y con otros las lecciones aprendidas, y servir de referente e inspiración para esfuerzos similares en otros contextos. En este nivel intermedio se ubican dirigentes comunitarios, agentes

educativos, profesionales e instituciones tanto públicas como privadas, medios de comunicación y opinión pública en general.

Los decisores de política: dando visibilidad, articulando en red y difundiendo las experiencias entre personas e instituciones claves que toman decisiones de política educativa tanto a nivel nacional como internacional.

Congruente con esa línea de pensamiento del autor, la organización de una comunidad de aprendizaje, implica cumplir con algunas condiciones básicas.

- Concentración en torno a un territorio determinado.
- Construir sobre procesos ya en marcha.
- Niños y jóvenes como beneficiarios y actores principales.
- Procesos participativos en el diseño, ejecución y evaluación del plan educativo.
- Proyectos asociativos y construcción de alianzas.
- Orientación hacia el aprendizaje y énfasis sobre la innovación pedagógica.
- Revitalización y renovación del sistema escolar público.
- Prioridad sobre la gente y el desarrollo de los recursos humanos.
- Intervención sistémica y búsqueda de articulaciones.
- Sistematización, evaluación y difusión de la experiencia.
- Construcción de experiencias demostrativas.
- Continuidad y sustentabilidad de los esfuerzos.
- Procesos y resultados de calidad con uso eficiente de los recursos.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El Centro Regional Universitario del Anáhuac su comunidad académica, es la entidad interesada en la investigación sobre las posibilidades de la Universidad para establecer una comunidad de aprendizaje como proyecto demostrativo viable para desarrollar en la práctica las relaciones entre campesinos y universitarios. Se formaliza mediante convenios para establecer proyectos sociales de interés mutuo, con objetivos de aprendizaje que contribuyan a la solución de problemas y permitan al mismo tiempo la participación práctica de los alumnos en la realidad social.

La investigación es un medio para diseñar y construir una comunidad de aprendizaje en Ecatzingo de acuerdo a un planteamiento teórico basado en experiencias educativas que se han efectuado en países europeos y de Estados Unidos y Latinoamérica, de tal manera que sirva para relacionar a los universitarios y campesinos mediante objetivos de aprendizaje de interés recíproco, guiados por un plan de desarrollo local, que indique algunos de los problemas prioritarios por atender.

El implementar una comunidad de aprendizaje o varias, le permite a la universidad establecer una relación más adecuada, explícita y permanente con un grupo de productores, en la cual se establezca con claridad cuáles son los temas en que los universitarios pueden participar mediante proyectos sociales. A las comunidades les conviene porque pueden planear su desarrollo y definir temas que puedan tener solución con intervención de la población y los universitarios.

Se beneficiarán los estudiantes y profesores de la Universidad que trabajan en actividades de servicio e investigación, lo mismo que al grupo de campesinos de Ecatzingo, ya que al mejorar la relación se favorece una formación mas integral de ambos, favoreciendo a la vez un proceso de desarrollo local, así como la formación teórica y práctica sobre un desarrollo participativo y sobre el proceso de organización de comunidades.

Al desarrollar un modelo de comunidad de aprendizaje de acuerdo a las condiciones sociales y organizativas del grupo de campesinos en Ecatzingo, permitirá evaluar su funcionamiento e impacto en el aprendizaje de estudiantes y productores a mediano plazo, para tratar de establecer otras en las diferentes zonas de trabajo del CRUAN.

El establecer una comunidad de aprendizaje confirmará que la universidad se puede vincular con los campesinos de una manera permanente, en lugares establecidos, con objetivos definidos de aprendizaje y formalizando sus relaciones mediante convenios para formar a los universitarios en temas de la realidad social.

A través de comunidades de aprendizaje u otra forma de vinculación adecuada, la Universidad junto con los campesinos, puede ampliar sus relaciones de trabajo y de colaboración en Instituciones, para la realización de proyectos de desarrollo e interés recíproco en localidades, que tengan impacto en el bienestar de los campesinos.

El utilizar a la comunidad de aprendizaje como una forma superior de vinculación entre productores y universitarios, ayudará a resolver problemas prácticos sobre la formación de los estudiantes que participan dándole concreción y especificidad a proyectos de servicio, investigación, tesis, estancias preprofesionales, pertinentes a la problemática social establecida en el proyecto de desarrollo de la comunidad.

La universidad sale beneficiada al abrir sus puertas a la comunidad para lograr aprendizajes comunes, para educarse mutuamente mediante una agenda conjunta en un mercado de valores académicos y sociales, de tal forma que las dos partes obtengan importantes beneficios.

La universidad sale beneficiada al formar un capital intelectual que la comunidad necesita, también para fortalecer su proceso de desarrollo y resolver problemas que requieren la participación de conocimientos especializados que la universidad puede aportar. Por su parte la comunidad proporciona las condiciones para que la universidad encuentre modalidades novedosas para la formación ética profesional

e integral de los estudiantes, así como nuevos temas, recursos y fuentes de investigación (Vallaey, 2010).

Muchas de las experiencias de innovación en la educación realizadas en otros países de acuerdo a sus condiciones e intereses han logrado integrar con éxito los principios que promueven las comunidades de aprendizaje, por lo tanto en nuestro caso se conjugan los intereses de la universidad de abrir sus puertas a su entorno las comunidades para crear nuevas dinámicas de aprendizaje y por otro lado la comunidad social dispuesta a reunirse para educarse, compartiendo recursos y entre todos trabajar para desarrollar sus capacidades recíprocas.

Por lo tanto una forma de alcanzar mayor efectividad en la formación de estudiantes y campesinos, sería que cada grupo de productores o de población urbana o rural con que trabaje el CRUAN, se pueda constituir en una comunidad de aprendizaje para el desarrollo rural, logrando generalizar el concepto educativo y adaptándolo al mismo tiempo al tipo de comunidad social e intereses de campesinos y universitarios.

JUSTIFICACIÓN

El Centro Regional Universitario del Anáhuac su comunidad académica, es la entidad interesada en la investigación sobre las posibilidades de la Universidad para establecer una comunidad de aprendizaje como proyecto demostrativo viable para desarrollar en la práctica las relaciones entre campesinos y universitarios. Se formaliza mediante convenios para establecer proyectos sociales de interés mutuo, con objetivos de aprendizaje que contribuyan a la solución de problemas y permitan al mismo tiempo la participación práctica de los alumnos en la realidad social.

La investigación es un medio para diseñar y construir una comunidad de aprendizaje en Ecatzingo de acuerdo a un planteamiento teórico basado en experiencias educativas que se han efectuado en países europeos y de Estados Unidos y Latinoamérica, de tal manera que sirva para relacionar a los universitarios y campesinos mediante objetivos de aprendizaje de interés recíproco, guiados por un plan de desarrollo local, que indique algunos de los problemas prioritarios por atender.

El implementar una comunidad de aprendizaje o varias, le permite a la universidad establecer una relación más adecuada, explícita y permanente con un grupo de productores, en la cual se establezca con claridad cuáles son los temas en que los universitarios pueden participar mediante proyectos sociales. A las comunidades les conviene porque pueden planear su desarrollo y definir temas que puedan tener solución con intervención de la población y los universitarios.

Se beneficiarán los estudiantes y profesores de la Universidad que trabajan en actividades de servicio e investigación, lo mismo que al grupo de campesinos de Ecatzingo, ya que al mejorar la relación se favorece una formación mas integral de ambos, favoreciendo a la vez un proceso de desarrollo local, así como la formación teórica y práctica sobre un desarrollo participativo y sobre el proceso de organización de comunidades.

Al desarrollar un modelo de comunidad de aprendizaje de acuerdo a las condiciones sociales y organizativas del grupo de campesinos en Ecatzingo, permitirá evaluar su funcionamiento e impacto en el aprendizaje de estudiantes y productores a mediano plazo, para tratar de establecer otras en las diferentes zonas de trabajo del CRUAN.

El establecer una comunidad de aprendizaje confirmará que la universidad se puede vincular con los campesinos de una manera permanente, en lugares establecidos, con objetivos definidos de aprendizaje y formalizando sus relaciones mediante convenios para formar a los universitarios en temas de la realidad social.

A través de comunidades de aprendizaje u otra forma de vinculación adecuada, la Universidad junto con los campesinos, puede ampliar sus relaciones de trabajo y de colaboración en Instituciones, para la realización de proyectos de desarrollo e interés recíproco en localidades, que tengan impacto en el bienestar de los campesinos.

El utilizar a la comunidad de aprendizaje como una forma superior de vinculación entre productores y universitarios, ayudará a resolver problemas prácticos sobre la formación de los estudiantes que participan dándole concreción y especificidad a proyectos de servicio, investigación, tesis, estancias preprofesionales, pertinentes a la problemática social establecida en el proyecto de desarrollo de la comunidad.

La universidad sale beneficiada al abrir sus puertas a la comunidad para lograr aprendizajes comunes, para educarse mutuamente mediante una agenda conjunta en un mercado de valores académicos y sociales, de tal forma que las dos partes obtengan importantes beneficios.

La universidad sale beneficiada al formar un capital intelectual que la comunidad necesita, también para fortalecer su proceso de desarrollo y resolver problemas que requieren la participación de conocimientos especializados que la universidad puede aportar. Por su parte la comunidad proporciona las condiciones para que la universidad encuentre modalidades novedosas para la formación ética profesional

e integral de los estudiantes, así como nuevos temas, recursos y fuentes de investigación (Vallaey, 2010).

Muchas de las experiencias de innovación en la educación realizadas en otros países de acuerdo a sus condiciones e intereses han logrado integrar con éxito los principios que promueven las comunidades de aprendizaje, por lo tanto en nuestro caso se conjugan los intereses de la universidad de abrir sus puertas a su entorno las comunidades para crear nuevas dinámicas de aprendizaje y por otro lado la comunidad social dispuesta a reunirse para educarse, compartiendo recursos y entre todos trabajar para desarrollar sus capacidades respectivas.

Por lo tanto una forma de alcanzar mayor efectividad en la formación de estudiantes y campesinos, sería que cada grupo de productores o de población urbana o rural con que trabaje el CRUAN, se pueda constituir en una comunidad de aprendizaje para el desarrollo rural, logrando generalizar el concepto educativo y adaptándolo al mismo tiempo al tipo de comunidad social e intereses de campesinos y universitarios.

OBJETIVOS GENERALES

Investigar la problemática del servicio universitario en la universidad Autónoma de Chapingo y su desarrollo histórico a partir de 1970 a 2011.

Estudiar las características de relación de vinculación a través del servicio establecida con la comunidad de Ecatzingo, México.

Presentar las ideas para estructurar una propuesta de formación educativa curricular que le asegure espacio, tiempo y apoyo para la participación de los universitarios en el servicio en comunidades.

Definir una propuesta sobre la creación de una comunidad de aprendizaje en Ecatzingo, como instancia de relación permanente entre productores y universitarios que trabajen proyectos sociales de aprendizaje.

CAPÍTULO I. EL SERVICIO UNIVERSITARIO: UNA FORMA DE REALIZAR LA VINCULACIÓN CON LA SOCIEDAD RURAL⁵

Remedios Reymundo Roldán Hernández⁶

Resumen

En la Universidad de Chapingo, el servicio universitario es una actividad académica de vinculación, integrada a la docencia e investigación mediante la práctica dirigida a la solución de problemas de los productores rurales, que se expresa también en una relación permanente de colaboración y de beneficio mutuo entre la universidad y la población. A partir de la experiencia académica en el servicio universitario se presentan y discuten varios problemas, que impiden que esta actividad contribuya a la formación profesional de los universitarios de una manera efectiva y al mismo tiempo impacte en la solución de los problemas de la producción y del desarrollo local de las comunidades. Se proponen como alternativas la integración del servicio en la currícula universitaria, no solamente como servicio social, sino que se relacione con los cursos que se imparten, que tenga un espacio temporal definido, además que cuente con una instancia con la fortaleza académica, administrativa y presupuestal necesaria para coordinar las actividades del servicio con las diferentes carreras que se imparten, de tal manera que se pueda lograr una educación de los estudiantes más pertinente y de mayor calidad académica, que responda a las necesidades de la sociedad, en especial la rural. Se concluye que hace falta una decisión política de los órganos colegiados para establecer una relación institucional formal con diferentes grupos de la sociedad e instituciones, para el desarrollo de una planeación conjunta del servicio universitario, para que esta actividad formativa conjunte esfuerzos, tenga los apoyos y recursos necesarios, de tal manera que el servicio pueda tener un impacto más formativo en los estudiantes y pueda aportar soluciones a la problemática rural.

Palabras clave: Vinculación, Servicio, Formación

⁵ Presentado en el Primer Congreso internacional de Transformación Educativa: Alternativas en Educación para la Cooperación, la Sustentabilidad, la Fraternidad y la Paz. 2013.

⁶ Estudiante de Doctorado en Educación Agrícola Superior de la Universidad Autónoma Chapingo. Km. 38.5 Carretera México- Texcoco. C.P. 56 230. Tel. 01595 9521672. Cel. 5951091843 e- mail: reyrolandhdez@yahoo.com.mx

Introducción

En la Universidad de Chapingo, el servicio universitario es una actividad académica de vinculación, integrada a la docencia e investigación mediante la práctica dirigida a la solución de los problemas de los productores rurales, que se expresa también en una relación permanente de colaboración y beneficio mutuo entre la universidad y la población.

En el ámbito universitario se reconocen los beneficios del servicio como una forma de vinculación con la sociedad, especialmente la rural y como elemento de formación educativa al llevar la teoría a la práctica con la población en comunidades rurales y urbanas, mediante la realización de proyectos, en una relación no de tipo asistencialista, sino de beneficio mutuo, en la cual los universitarios se preparan en la solución de problemas reales y concretos. A cambio, la población puede solucionar parte de sus problemas, participando también en la formación del estudiante, mediante la relación social con la comunidad, fortaleciendo su educación en valores para el trabajo en equipo y para ser mejor ciudadanos, entre otros beneficios.

Las condiciones en que se han implementado el servicio universitario ha sido difícil, debido a que tanto la estructura universitaria político administrativa, como la currícula, no le ha otorgado un espacio importante ni los recursos necesarios para la realización del servicio universitario, donde quede integrada la participación del estudiante para su formación en proyectos sociales con comunidades rurales o urbanas. Relación de beneficio mutuo que garantizaría una educación más apropiada al dar respuesta a algunas necesidades de la sociedad, que también permitiría a la institución educativa cumplir con la responsabilidad social universitaria.

Formalmente dentro de la currícula de las diferentes carreras está contemplado que el estudiante realice el servicio social y las estancias preprofesionales, estos dos aspectos se han convertido el primero en el cumplimiento de un trámite burocrático, que a veces se cumple participando en proyectos comunitarios con campesinos. La segunda forma es vista por los estudiantes, como una oportunidad

de ganar un poco de dinero, aunado a la promesa de que eventualmente puedan ser contratados por empresas particulares.

Producto de una polémica dentro de la universidad y relacionada con el abandono del campo por el gobierno federal, se ha fortalecido una posición limitada, que señala que las actividades de servicio, no son importantes, y que por lo tanto todos los profesores deberían impartir clases en el aula. Por otro lado se define una posición entre varios maestros, que le reconocen bondades pedagógicas a la relación práctica de beneficio mutuo que se ha establecido entre universitarios y productores trabajando en proyectos sociales concretos, en los cuales se contribuye a la solución de algunos problemas y al mismo tiempo a la formación de estudiantes.

Lo que ha sucedido es que dentro de la universidad, no se le ha dado la importancia, ni una valoración adecuada a la vinculación por medio del servicio con comunidades, grupos de trabajo y organizaciones campesinas, prevaleciendo en la burocracia universitaria y en algunos académicos una posición en la formación del estudiante, que considera a la docencia dentro del aula la actividad principal y casi la única que justifica la presencia del profesor, de tal manera que cualquier reforma que se plantee, tendría que ver con el surgimiento de otras carreras formales, y no en la revisión de la currícula de las carreras que ya existen, con el fin de mejorar la calidad de los egresados, mediante su adecuación, perfeccionando sus destrezas y habilidades adquiridas.

El servicio que les interesa a la línea de pensamiento más tecnócrata, desde luego, es el servicio pagado que genere ingresos mercantiles como cualquier despacho o empresa que vende su trabajo al mejor postor, pero que a diferencia de los externos, no paga impuestos, crece al amparo del prestigio de la universidad, con ventajas políticas en la gestión y asignación de contratos para diversos proyectos o evaluaciones y sobre todo se vale de la infraestructura y mano de obra barata tanto de profesores y estudiantes. Dentro de estas condiciones se ha utilizado este tipo de servicio para la generación y consolidación

de un poder económico y político dentro de la institución educativa, ligado a algunas instituciones.

Por lo anterior se ha desvirtuado el servicio, sin concebirlo como un ingrediente que pueda ser aprovechado en la formación profesional de los estudiantes, y que vaya más allá del aspecto burocrático del registro del servicio social, sino también como una forma de la responsabilidad universitaria de retribuir a la sociedad el costo de la educación. Como parte complementaria del mismo aspecto, a la sociedad le interesa también formar mejores profesionistas a la luz de su participación en proyectos sociales dentro de comunidades rurales, recreados con problemas concretos y reales.

Antecedentes

Existen varios antecedentes históricos importantes sobre el origen del servicio social universitario en México, de acuerdo con Castañón (2009), se menciona e la iniciativa que el Rector de la Universidad Autónoma de México presentó en 1934 en el Primer Congreso de Profesionistas, para que el servicio social se realizara a nivel nacional, permitiendo a los estudiantes vincularse con su entorno y poner en práctica los conocimientos adquiridos en su formación universitaria.

El mismo autor señala que durante el gobierno de Lázaro Cárdenas en 1936, en la carrera de medicina de la Universidad Autónoma de México, se integra el servicio social obligatorio como requisito previo a la titulación, incluyendo cinco meses de práctica en el medio rural, el cual es implementado por medio de la brigada médica multidisciplinaria, posteriormente se agregan otras carreras en el Distrito Federal y en otros estados.

Con el decreto presidencial en 1945 de la Ley reglamentaria de los artículos 4º y 5º constitucionales relativos al ejercicio de las profesiones en el Distrito y Territorios Federales, que establece la obligatoriedad del servicio social en las instituciones de educación superior profesional como requisito para la titulación, se agregan diversas carreras, entre ellas la de agronomía.

En el texto original se define el servicio social, como “el trabajo de carácter temporal y mediante retribución que ejecuten y presten los profesionistas y estudiantes en interés de la sociedad y el Estado”. El requisito que se establece para la prestación del servicio, es no menor de seis meses ni mayor de dos años.

En relación a la organización de las escuelas o instituciones dedicadas a la educación superior profesional, se señalaba en la misma ley: que “se aplicaran las enseñanzas científicas teóricas a la práctica de la especialidad educativa correspondiente” y “se instruirá a los educandos en sus deberes éticos y sociales, y en sus deberes y derechos jurídicos relacionados con las actividades técnicas o profesionales de que se trate, interpretando estas en un sentido de servicio social”.

En el sexenio de José López Portillo, el 30 de marzo de 1981, se expide el Reglamento para la Prestación del Servicio Social de los Estudiantes de las Instituciones de Educación Superior en la República Mexicana, en el cual se considera al servicio social, como un instrumento para: “Desarrollar en el prestador una conciencia de solidaridad y compromiso con la sociedad a la que pertenece”, de tal manera que se convierta “en un verdadero acto de reciprocidad para con la misma, a través de los planes y programas del sector público”, para que contribuya “a la formación académica y capacitación profesional del prestador del servicio social”.

En el caso de la Escuela Nacional de Agricultura, ahora Universidad Autónoma Chapingo, desde su reapertura después de la revolución mexicana en 1923, mantuvo una política de vinculación a través del servicio con la sociedad rural, participando activamente sus estudiantes y profesores en el reparto agrario.

Una experiencia de vinculación universitaria se desarrolló en la década de los setentas, con la existencia del Departamento de Promoción y Divulgación Agrícola. Las actividades que realizó esta instancia tuvieron una fuerte influencia de la revolución verde en boga, sus objetivos eran el de difundir los paquetes tecnológicos para incrementar la productividad, editar las publicaciones de la universidad, impartir la materia de Divulgación agrícola en las diferentes

especialidades y a inicios de la década siguiente con el apoyo de la Coordinadora Agrícola del Estado de México y del Banco Agropecuario desarrollo el “Programa de Altos Rendimientos”, que posteriormente se denominaría “Plan Ranchero”, implementado en poblados aledaños a Chapingo.

Con el fin de atenuar las invasiones de tierra en Tlaxcala, el gobierno del estado solicitó la participación de la ENA el Programa Interdisciplinario de Enseñanza e Investigación en Tlaxcala (PIEIT). La coordinación y e implementación fue asignada al Departamento de Promoción y Divulgación Agrícola con la participación de los alumnos y profesores de todas las especialidades, que impusieron su enfoque basado en las necesidades de los campesinos.

La existencia del Departamento de Promoción y Divulgación Agrícola prácticamente se extingue, cuando un grupo de profesores plantearon en 1972 la necesidad de crear la Especialidad de Divulgación Agrícola, que posteriormente se denominó Sociología Rural, este continuo su existencia hasta 1974.

En la década de los ochentas se manifestó un interés muy profundo de los universitarios en conocer la realidad campesina y la problemática existente en el campo mexicano, además de tratar de llevar a cabo una educación crítica que contrastara los conocimientos teóricos con la práctica, contribuyendo así a solucionar algunos problemas de la agricultura en la organización de productores, asesoría y capacitación técnica, gestoría agraria y comercialización entre otros.

No se cuentan con registros precisos, del número de estudiantes que tenían interés por salir a diferentes zonas del país de manera voluntaria a desarrollar actividades de servicio, que en ese momento se le denominó genéricamente trabajos de campo, cuyo interés básico fue el de conocer los problemas de los campesinos, reconocer la diversidad de conocimientos y saberes que existían en la familia de los mismos y aprender a convivir y trabajar con los campesinos.

De una población aproximada de 1500 estudiantes que tenía la Escuela Nacional de Agricultura, cerca de 100 estudiantes y profesores salían al campo por convicción propia, por los argumentos y motivaciones señaladas anteriormente, aunque también se habla de la participación de 20 grupos de trabajo(López,

1986). Es probable que no salieran más estudiantes debido a la falta de vehículos y profesores que pudieran acompañar a los estudiantes; ya que desde esos tiempos se priorizaban los recursos para los viajes de estudio.

Ante tal demanda de los universitarios por realizar una vinculación a través de los trabajos de campo, y derivado de la aprobación en 1974 de la Ley que transformaba la antigua Escuela Nacional de Agricultura en Universidad Autónoma Chapingo (UACH), se crea en 1975 el Departamento de Asistencia Agrícola y Agraria (DASAYA), que posteriormente se transformó en 1978 en el Departamento de Trabajos de Campo Universitarios.

En la citada Ley, en relación con la vinculación con el medio rural, se plantea ya en el artículo tercero como objetivos de la Universidad Autónoma Chapingo

I.- “Impartir educación de tipo superior -técnico, de licenciatura y de postgrado- para formar personal docente, investigadores y técnicos con juicio crítico, democrático, nacionalista y humanístico que los capacite para contribuir a la solución de los problemas del medio rural”...

III.- “Preservar, difundir y acrecentar la cultura y promover la realización del hombre especialmente en el medio rural para lograr una sociedad más justa y creadora”...

VI.- “Pugnar porque las innovaciones científicas y tecnológicas lleguen oportunamente al sector rural, a fin de promover el cambio social para lograr un mejor nivel económico y cultural de sus miembros”...

VII.- “Procurar, en coordinación con otras instituciones de carácter agrícola, una adecuada planificación de la agricultura, especialmente de la de temporal”...

Es hasta este momento de su creación cuando se menciona en la legislación universitaria como concepto el de servicio social, estableciendo en el artículo cuarto como atribuciones de la universidad:

VII.- “Prestar asistencia técnica y servicio social a comunidades rurales según sus planes académicos y cuando lo juzgue conveniente”...

VIII.- “Colaborar en los planes nacionales de desarrollo y con instituciones o personas ligadas al medio rural según sus planes académicos y cuando lo juzgue conveniente”...

En cuanto al Estatuto universitario, en el artículo 101^o.establece en forma paralela la existencia del Departamento de Trabajos de Campo Universitarios (DETCU), “que tendrá la función de promover y coordinar los trabajos de campo”. También se establece en el artículo cuarto de la estructura académica que las actividades las actividades de servicio y las de investigación y docencia, deberán ser cumplidas por los Departamentos; en tanto que en el Capítulo quinto se señala como una obligación de los profesores el cumplimiento de las tres funciones señaladas.

Ya establecido el DETCU, se dio una amplia y constante participación de estudiantes y profesores de diferentes departamentos y carreras, para desarrollar proyectos de servicio, que se originaban por solicitudes de organizaciones campesinas, ejidos y comunidades rurales marginadas, a donde los servicios de asesoría técnica y gestión institucional nunca llegaban.

Cabe aclarar que hasta este momento, la vinculación a través del servicio universitario a que se hace referencia no es el servicio social reconocido en la legislación mexicana, que aunque a nivel nacional ya existía una legislación vigente, en Chapingo no estaba instituido, si bien en el estatuto universitario ya se mencionaba como se señaló con anterioridad. Por lo cual los estudiantes y profesores que salían a trabajar a las comunidades rurales, lo hacían porque estaban convencidos de las bondades de esta actividad en su formación.

Se comenta también por profesores de Economía Agrícola de una experiencia de vinculación que se desarrolló de manera curricular sobre el servicio universitario en ese departamento, que al ser una instancia con estudiantes que estudiaban esa especialidad, le permitía una mayor constancia en el desarrollo del trabajo de campo, pero al estar centrado en algunos profesores que lo impulsaban y no ponerse de acuerdo con otros que no compartían el proyecto, este fue abandonado (DETCU, 1988).

En las actividades de servicio universitario participaban además del DETCU, los Centros Regionales, la Unidad Regional de Zonas áridas y algunos Departamentos de Enseñanza, Investigación y Servicio (DEIS), reflejando una falta de organización y coordinación para la realización de actividades y aprovechamiento de recursos, entre los profesores que se dedicaban a esta actividad sustantiva.

Quienes tenían la intención de llevar a cabo algún proyecto, se acercaban al DETCU, debido a que contaba con un monto de recursos variables, que dependía de las negociaciones con las autoridades en turno. Una cifra conservadora estimada de participantes habla de casi 100 profesores y cerca de 500 estudiantes, número también variable en función de los recursos que se disponían cada año.

Las actividades de servicio se realizaban en general por pequeños grupos de profesores interesados en participar en organizaciones, ejidos y comunidades rurales en diferentes proyectos de asesoría técnica, capacitación, gestión agraria, de servicios urbanos y de recursos para la puesta en marcha de proyectos. Esta actividad académica se dio bajo condiciones sumamente difíciles pues se carecía de un presupuesto para su operación (UPOM, 2009).

En 1989, el H. Consejo Universitario, decide la creación del Comité de Servicio Universitario (CSU), adscrito a la Subdirección de Investigación y Servicio, como instancia encargada de analizar y dictaminar la factibilidad de los proyectos de servicio y proponer apoyos para su financiamiento, para lo cual se constituyó el fondo común de servicio. En la actualidad, destina alrededor de dos millones de pesos para los proyectos de servicio.

La formación del CSU facilitó la coordinación de una parte de las actividades de servicio, limitándose a elaborar y difundir la convocatoria para la revisión, dictamen y asignación del financiamiento para los proyectos de servicio bajo la responsabilidad de profesores en los que podían participar estudiantes. La planeación como tal que incluyera la determinación de políticas, lineamientos y normas, aunado a la promoción, coordinación, comunicación, registro, seguimiento

y evaluación de las actividades de los proyectos se convirtió en una tarea pendiente (UPOM, 2009).

En cuanto al establecimiento del servicio social obligatorio y como requisito para la titulación, es hasta 1990 cuando el H. Consejo Universitario aprueba el Reglamento para la prestación del servicio social universitario, el cual establece la prestación de este por parte de los estudiantes que sean regulares y que hayan cursado y aprobado el quinto año de la carrera, así como para los pasantes que no lo hayan realizado por un mínimo de 480 horas, realizándolo en periodos continuos o bien en forma discontinua.

En el mismo documento, se concibe al servicio social universitario como...“la actividad curricular obligatoria realizada por estudiantes y pasantes del nivel licenciatura, a través de la cual aplicaran los conocimientos y habilidades adquiridos en beneficio principalmente del sector rural, complementando así su formación profesional.”

En el artículo cuarto del reglamento, se establecen como objetivos del servicio social:

1. Contribuir a la extensión de los beneficios de la ciencia, la técnica y la cultura a la sociedad preferentemente del medio rural.
- II. Favorecer la formación académica y profesional integral de los estudiantes y pasantes.
- III. Coadyuvar a la formación de una conciencia de responsabilidad social con la comunidad a la que pertenece el prestador.
- IV. Difundir entre los distintos sectores de la comunidad universitaria los conocimientos y experiencias acumulados a través del servicio.

Otro aspecto relevante que tiene que ver con la discusión que se plantea en el siguiente apartado, es que el estudiante podrá realizar su servicio social participando en...“proyectos tanto de la universidad, como de otras instituciones, organizaciones del sector social y productivo debidamente convenidos y aprobados”...Un aspecto establecido en el reglamento pero que rara vez se pone

en práctica, es que la prestación del servicio social podrá acreditarse como opción de titulación, en el entendido que...“el examen profesional se presentara con base en el documento en el que se reportan los resultados de la experiencia obtenida.”

Problemática del servicio social

En la actualidad se considera por algunos desde el punto de vista formal, que el servicio social universitario se está cumpliendo y es curricular por el hecho de tener un marco legal establecido y la disposición de que sea obligatorio para la titulación. Pero la realidad es que esta actividad formativa en varias especialidades, tienen una mínima relación con la currícula. Sus planes y programas incluyen cursos teóricos desvinculados de la realidad del medio rural de nuestro país.

Se ha señalado desde hace tiempo que no existen estructuras con una organización adecuada representadas por instancias, que cuenten con los recursos ni humanos y financieros necesarios para realizar las actividades relacionadas con la planeación del servicio social y que represente realmente la vinculación con el exterior, sobre todo con la sociedad rural, en particular con las organizaciones de productores, ejidos, comunidades rurales, donde se reciban las solicitudes y sean canalizadas hacia los Departamentos de enseñanza, investigación y servicio

Existe una coordinación general de servicio social, que se circunscribe a una oficina de registro que se limita a dar información sobre los puntos que debe incluir el proyecto, a realizar la recepción del proyecto, los informes parciales y el final; al término del cual extienden la carta de servicio. La oficina nunca realiza un monitoreo para saber las dificultades que el estudiante tiene para realizar sus actividades, la opinión del beneficiario del servicio la recibe por escrito y se archiva, no existe una evaluación del mismo, los eventos de difusión de resultados no existen; aspectos que sería necesario conocer, para ir revisando y modificando la currícula en forma periódica cada carrera, para adecuarla y hacerla más pertinente.

En algunos Departamentos las actividades relacionadas con el servicio, han sido integradas en las subdirecciones de investigación y servicio, en otros se incluyen en la subdirección de investigación, sin embargo en otros no aparece de manera explícita en su manual de organización. En estos lugares se les da más asesoría por parte de los profesores, pero en general no existe la disposición de los profesores para supervisar, asesorar y evaluar al pasante en su desempeño.

Lo habitual es que cada estudiante elabore su proyecto, que es revisado por algún profesor quien lo su firma, siendo ese el aval junto con una carta de los beneficiarios para que el estudiante inicie la prestación. Si el estudiante quiere realizar su servicio con una organización campesina, con algún ejido o comunidad rural, no tiene tiempo disponible cuando está tomando sus cursos, debido a la excesiva carga académica que le impide salir. El tiempo que tiene que destinar para salir es el periodo vacacional, fines de semana y días festivos.

La participación de profesores como responsables, en la conducción y desarrollo de proyectos de servicio en los cuales participen estudiantes, es reducida, solamente un 20% lo hacen, debido a que esta actividad académica tiene poco reconocimiento para ser remunerada en el programa de estímulos, este hecho se adiciona, que el presupuesto destinado al financiamiento de proyectos es marginal, representando un porcentaje en 2004 de 0.08 % del presupuesto universitario, que alcanzo un monto de 800 mil pesos(UPOM, 2009).

Aunque el trabajo académico comprende la docencia, la investigación, el servicio y la difusión de la cultura, la mayoría de los profesores se enfocan más a la primera función, ya que es lo que genera mayor reconocimiento y la participación en proyectos de servicio con participación de estudiantes en campo, no se les considera como carga académica, por lo cual se saturan de horas clase en el aula y laboratorio y muy poco destinan su tiempo a la investigación y el servicio.

Aún la investigación se podría aprovechar para que el estudiante conozca y sistematice la problemática rural, sin embargo aunque se le destinan más recursos que al servicio, no han sido suficientes para promover su realización como investigación aplicada en el terreno de los hechos, con los productores y en sus

condiciones sociales, económicas y ambientales, desarrollando una interacción dialógica y comunicativa en el intercambio de conocimientos y saberes, siendo esta actividad de aprendizaje y beneficio mutuo.

Aunque existe toda una legislación que apoya al servicio social universitario, no se ha discutido la importancia de su carácter formativo integral en la formación del estudiante, ni la función que representa en la adquisición de saberes, conocimientos, actitudes, habilidades, valores y seguridad en el desarrollo de su futuro ejercicio profesional. Aunque desde hace tres décadas se han realizado diversos foros para discutir las actividades universitarias sobre la vinculación y el servicio, no existe un marco conceptual consensuado y reconocido derivado de la reflexión anterior, ni políticas hacia donde debe estar orientado el servicio social, que sea útil en la definición de una estrategia que indique que sectores de la sociedad rural serán los beneficiarios del servicio y como se puede contribuir a resolver algunos problemas del medio rural.

Uno de los problemas centrales es la falta de claridad acerca del papel que debe desempeñar en la formación del estudiante, ya que tiene relación con su formación integral como se ha señalado y que en sentido práctico contribuye también al desarrollo de otras capacidades y habilidades, permitiéndole contrastar en la práctica los conocimientos teóricos adquiridos en el aula, pero no basta con todo el avance que se ha logrado al respecto, ya que es una actividad que se ha dejado a la deriva, que al parecer lo único que interesa es cuantos alumnos están inscritos en el padrón de servicio y cuantos entregaron sus informes para que puedan saltar el obstáculo del servicio social.

El otro problema es el espacio destinado en la currícula, que desde hace varios años permanece inflexible para la realización de esta actividad, por el contrario, el número de cursos en varias carreras se ha incrementado, sin que exista un verdadero balance entre la teoría y un sistema de prácticas que se lleve a cabo además de los laboratorios y campo experimental, en el laboratorio mismo de la realidad del medio rural. Por lo tanto el tiempo que se destina al servicio social

tiene que irse acomodando dentro del espacio que los cursos lo permitan, disminuyendo su efectividad e impacto en el trabajo con productores.

No existe un estudio preciso que indique cuantos proyectos en el medio rural han sido interrumpidos y abandonados porque el estudiante no tiene los medios para desplazarse y para pagar sus gastos del traslado hasta el lugar donde desarrolla su servicio, o por el tiempo de traslado que tiene que realizar, o porque las necesidades del servicio solicitado trascienden sus capacidades adquiridas y no cuenta con la asesoría de un profesor que lo oriente para cubrir esas deficiencias. Ante esto el estudiante sustituye los proyectos más lejanos que para el representan mayores gastos, tiempo y esfuerzo por lugares más cercanos, o si se puede dentro de la universidad misma, realizando actividades que tienen que ver muy poco con la carrera en que se ha preparado o se integra, a veces sin tener conocimiento que es utilizado como mano de obra barata en proyectos remunerados o que tienen financiamiento externo de instituciones.

Es evidente que ante esta realidad que se presenta es difícil que en la universidad, el estudiante desarrolle actividades teórico prácticas de carácter temporal y obligatorio, que contribuyan en su formación integral y, que al aplicar sus conocimientos, destrezas y aptitudes, comprenda la función social de su perfil académico.

El servicio social universitario debe ser un espacio también para el encuentro, la vinculación e interacción entre los universitarios, la población rural e instituciones del sector agropecuario, en el cual juntos impulsen la formación integral del estudiante, en beneficio de una agricultura sustentable.

La actual formación para los estudiantes de la universidad no tiene un balance de las actividades académicas, destacando una sobre especialización que no corresponde con la realidad y con las demandas del sector social rural. Se centra en la teoría, relegando la práctica social y la aplicación práctica de los conocimientos. En las carreras técnicas por su enfoque especializado, su visión es incompleta, ya que omiten diferentes aspectos que tienen que ver con una visión integral del problema y de los procesos productivos.

La formación integral del estudiante debería entenderse como el proceso mediante el cual la persona adquiere y desarrolla de manera permanente conocimientos, habilidades y aptitudes, asumiendo valores y actitudes para la, comunicación, convivencia y realización humana, participando con efectividad en el trabajo, en la toma de decisiones y solución de problemas del medio rural.

Siguiendo el mismo curso de razonamiento, la currícula de las carreras podría comprender un sistema de formación teórico práctico enfocado a la preparación del estudiante que lo preparara durante su carrera para intervenir en el diagnóstico y búsqueda de alternativas a la problemática rural. El espacio que se tiene que abrir dentro de la currícula universitaria es para que el estudiante participe en prácticas de campo con productores, que comprendan todas las fases desde la investigación de problemas, hasta el diseño y puesta en marcha de proyectos.

Elementos para una propuesta

Los elementos de la propuesta que se presenta tiene que ver con el logro de una mejor calidad educativa en los egresados y por lo tanto la universidad debe procurar introducir criterios racionales de equilibrio en la planificación y gestión de sus actividades académicas y obtener una mayor rentabilidad de los recursos de que disponen, así como en la competitividad de los egresados. En ese sentido el mejoramiento y la transformación de una institución educativa como la universidad de Chapingo supone, necesariamente, transformar sus condiciones internas, tanto las relativas a los procesos de enseñanza- aprendizaje como aquellas otras relativas a su organización o funcionamiento.

Es evidente que la universidad no está cumpliendo en cobertura y calidad con la vinculación y servicio que debe realizar, sujeto a la disponibilidad de tiempos marginales no satisface la formación de los estudiantes, ni impacta en los requerimientos de los diferentes grupos y organizaciones de la sociedad rural. La existencia del servicio social universitario con la organización, estructura y recursos con que cuenta, solo sirve como pretexto para simular que los universitarios cumplen con el servicio.

Por lo tanto se justifica cualquier propuesta que modifique esta situación, que genere los espacios para una formación más integral y de calidad, que involucre ampliamente a los universitarios y que forme a sus estudiantes para enfrentar mejor sus actividades profesionales.

Una idea para la realización del servicio social, es que los estudiantes realizarían trabajo de campo continuo durante un mes por año, participando en diferentes actividades de investigación regional y en proyectos dirigidos por profesores, que sean de utilidad para los productores rurales y de interés formativo para la carrera que cursa el estudiante, esto crearía una oportunidad para estudiantes y profesores para desarrollar por lo menos un curso de la carrera en forma práctica en la zona o región donde se estaría trabajando.

Durante su estancia en la zona de trabajo los estudiantes de preparatoria agrícola conocerán la región de trabajo, los procesos productivos, los problemas de los productores, y aprenderán a comunicarse con ellos, generando un lenguaje de entendimiento en un proceso dialógico entre otros. Durante esta fase las comunidades y organizaciones del medio rural participan también en la formación del estudiante.

Diferencialmente los estudiantes de las diferentes carreras participarán de acuerdo a su especialidad en proyectos diversos de interés para el desarrollo local de comunidades rurales, diseñados e implementados de acuerdo al interés y de la problemática de la localidad.

Para la estancia de los estudiantes en las diferentes zonas donde se realizan los proyectos, se requiere establecer convenios con comunidades y organizaciones de productores interesadas en la vinculación con la universidad, para realizar proyectos de interés y contribuir a la formación de futuros profesionistas, que eventualmente podrían seguir trabajando al terminar su carrera la vinculación.

Los recursos para el traslado y alimentación con que el estudiante saldría a aprender un mes al año, los aportaría la universidad de los recursos que ya cuenta el estudiante, eligiendo de preferencia las organizaciones de productores, ejidos y comunidades que se encuentran dentro de los estados aledaños a la universidad.

Cada estudiante realizaría un semestre de campo al final de la carrera, desarrollando un proyecto de servicio como responsable, para lo cual se conocerán de antemano las características de la región y la problemática por abordar en los proyectos, lo cual se realizará desde el inicio del último año de la carrera.

Al final del semestre de campo, se realizará una evaluación con los productores sobre el desempeño del estudiante, presentando también un informe detallado sobre las acciones, logros y limitaciones que se encontraron para desarrollar el proyecto. De ser posible las actividades se podrían extender a un año si la organización lo considera pertinente, convirtiendo esta posibilidad en la opción de titulación, en la cual el examen profesional abordaría la experiencia desarrollada por el estudiante

La realización de la propuesta no sería posible llevarla a cabo sin la participación amplia de profesores, y sin el diseño de un programa de servicio de acuerdo a las particularidades de cada especialidad y de las diferentes regiones donde se trabaje en las actividades de servicio social. La función de los profesores se enfocaría a la asesoría para la elaboración del proyecto, el seguimiento y monitoreo del trabajo, así como la asesoría eventual especializada a los estudiantes.

Por último un aspecto de interés que beneficiaría el curriculum del estudiante, se concretaría en la expedición de una constancia expedida y avalada por la organización de productores y la universidad, en la cual se indique los conocimientos, habilidades, prácticas, capacidades y experiencia adquiridos durante la prestación del servicio social.

Conclusiones

Con estas ideas, es claro que requiere primero el revalorar la función del servicio, establecer un marco conceptual de la comunidad universitaria, establecer el tipo de profesionista que se quiere formar, la revisión de la currícula universitaria y el establecimiento de acuerdos por parte del consejo universitario para iniciar un

proceso de discusión dentro de la comunidad universitaria para establecer un programa de servicio social universitario, que tenga de base la propuesta presentada, que pudiera incluso confluir en el intercambio o conformación de estudiantes con otras universidades, conformando brigadas multidisciplinarias en algunas zonas del país.

En conclusión falta una decisión política de los órganos colegiados para establecer una relación institucional formal con diferentes grupos de la sociedad e instituciones, para el desarrollo de una planeación conjunta del servicio universitario, para que esta actividad formativa conjunte esfuerzos, tenga los apoyos y recursos necesarios, de tal manera que el servicio pueda tener un impacto más formativo en los estudiantes y pueda aportar soluciones a la problemática rural.

Bibliografía

Castañón Hernández M. 2009. El servicio social como prestigio oculto de la universidad: El caso de la UPN. 165 p. UPN. México.

DETCU- UACH. 1988. Proyecto de vinculación y servicio universitario: Propuesta para desarrollar y coordinar la vinculación y el servicio con la sociedad rural. Chapingo, México.

Coordinación de Servicio Social. UACH. 1990. Reglamento para la prestación del servicio social universitario. 27 de agosto de 1990.

UACH. 2001. Estatuto de la Universidad Autónoma Chapingo. UACH. Chapingo, México. Mayo de 2001.

López, Méndez, S. 1986. La legitimización del servicio para su acreditación curricular. en: Primer Foro sobre servicio universitario. UACH. Chapingo, México.

Poder Ejecutivo Federal. 1974. Ley que crea la Universidad Autónoma Chapingo. D.O.F. 30 de diciembre de 1974

Poder Ejecutivo Federal. Reglamento para la Prestación del Servicio Social de los Estudiantes de las Instituciones de Educación Superior en la República Mexicana. D.O.F. 30 de marzo de 1981

Poder Ejecutivo Federal. 1945. Ley reglamentaria de los artículos 4º y 5º constitucionales relativos al ejercicio de las profesiones en el Distrito y Territorios Federales. D.O.F. 6 de mayo de 1945.

UPOM, 2009. Plan de Desarrollo Institucional 2009- 2025.

CAPÍTULO II. EL SERVICIO UNIVERSITARIO EN LA COMUNIDAD DE ECATZINGO, MÉXICO⁷

Reymundo Roldán Hernández⁸; José Alfredo Castellanos Suárez⁹; Gaudencio Sedano Castro¹⁰

Resumen

El servicio es una práctica educativa y una forma de vinculación que lleva la teoría a la práctica en las comunidades rurales y urbanas, en una relación de beneficio mutuo. En el proceso formativo los universitarios se instruyen en la solución de problemas reales, por otra parte la población puede resolver algunas necesidades, contribuyendo en la formación integral del educando, reforzando valores relacionados con el trabajo colaborativo; que le permita enfrentar de manera crítica la realidad, mejorando su educación como ciudadano, consciente, responsable y comprometido con la sociedad y su entorno. La universidad como institución educativa, como agente de cambio y con compromiso social, debe trabajar ligada a las comunidades, investigando la problemática rural, y alternativas de solución, a través de proyectos de servicio e investigación de interés recíproco, enmarcadas en sus principales prioridades de desarrollo local.

El servicio reglamentado como una actividad obligatoria, se ha desarrollado de manera marginal sujeto a los tiempos libres y aleatorios de los estudiantes, una forma poco práctica y efectiva para trabajar en las comunidades rurales. La carencia de un espacio real en la currícula y la saturación académica entre otros problemas, le resta efectividad en la formación de estudiantes y en el impacto social de los proyectos. El determinar las dificultades de participación universitaria en la comunidad de Ecatzingo y la identificación de problemas organizativos

⁷ Presentado en el XI Taller Internacional problemas Teóricos y Prácticos de la Historia Regional y Local. Habana, Cuba. Abril, 2015.

⁸ Profesor Investigador de la Universidad Autónoma Chapingo del Centro Regional Universitario del Anáhuac. Correo: reyroldanhdez@yahoo.com.mx

⁹ Profesor Investigador de la Universidad Autónoma Chapingo. Profesor Investigador del Departamento de Sociología Rural. Correo: josealfredocs@yahoo.com.mx

¹⁰ Profesor Investigador de la Universidad Autónoma Chapingo. Profesor Investigador del Departamento de Sociología Rural. Correo: gsedan3@hotmail.com

puede contribuir a reestructurar las actividades de servicio y avanzar en la orientación y planeación que puede tener a futuro.

Palabras clave: Vinculación, Servicio, Formación integral, Desarrollo local.

Introducción

La Universidad Autónoma Chapingo (UACH) creada en 1974 se planteó entre sus objetivos principales, desarrollar como una de sus funciones académicas sustantivas el servicio universitario. Se propuso como interés institucional mantener relación permanente con la población rural (ejidatarios, comuneros, pequeños propietarios, organizaciones de productores, entre otros), estudiar la problemática agrícola y aportar alternativas de solución a diversos aspectos del proceso productivo, de organización y gestión. En la Universidad se desarrolla la vinculación a través del servicio, como práctica de formación educativa que lleva la teoría a la práctica en las comunidades rurales y urbanas, en una relación de beneficio mutuo. En el proceso formativo los universitarios se instruyen en la solución de problemas reales, por otra parte la población puede resolver parte de sus necesidades, reforzando la formación integral del educando, el trabajo en equipo y su educación como ciudadano, entre otros beneficios.

Es importante resaltar que al servicio social se le considera una actividad curricular formativa de los estudiantes y egresados, ya que brinda la oportunidad de integrar en el ejercicio profesional la teoría y la práctica. También contribuye en la formación del “juicio crítico, democrático, nacionalista, humanístico y un elevado espíritu por el trabajo, que los capacite(a los universitarios) para contribuir a la solución de los problemas del medio rural” (UACH, 1990). Se considera como un mecanismo de retroalimentación para enriquecer las actividades sustantivas de la universidad, y lo más importante es que se realiza sin fines de lucro, como retribución a la sociedad, característica que la distingue de otras instituciones de educación superior (UACH, 2009).

La universidad como institución educativa, como agente de cambio y con compromiso social, debe trabajar ligada a las comunidades, investigando la problemática rural, generando conocimientos pertinentes y alternativas de solución, a través de proyectos de servicio e investigación de interés recíproco. Los estudiantes se benefician avalando con su participación en las comunidades en orden de frecuencia: el servicio social, las estancias preprofesionales y tesis; en tanto que el servicio como actividad académica contribuye a su formación integral.

En los planteamientos oficiales del servicio social, se señala que podrá prestarse en instituciones u organizaciones sociales o de productores distintas a la Universidad Autónoma Chapingo, en proyectos previamente aprobados, dirigidos preferentemente al sector rural. Estos proyectos en que se insertan los estudiantes, son un número reducido en la actualidad que son aprobados y financiados por un Comité de Servicio Universitario.

También se indica que podrá acreditarse al interior de la UACH en programas con proyección hacia la extensión universitaria y transferencia de tecnología. Se agrega que la integración de prestadores en proyectos al interior de la universidad (*en diversas actividades*), deberá hacerse bajo el criterio de servicio a la institución, en los Departamentos de Enseñanza, Investigación y Servicio (DEIS), Dirección de Centros Regionales, Unidades de producción del Patronato, Granja, Campo experimental, y en cualquier otra que cumpla con la función de servicio. Aunque en teoría estos departamentos deberían estar ligados a actividades de servicio con la población, fundamentalmente realizan actividades de producción e investigación.

El servicio reglamentado desde 1991, quedo establecido como una actividad obligatoria curricular con una duración mínima de 480 horas (UACH. 1990). Al no definir un espacio y tiempo adecuado dentro del currículo de cada carrera, la práctica de esta actividad académica quedo sujeta a los tiempos “libres” de los estudiantes, por supuesto marginales, debido a la saturación de cursos en las aulas. Este ha sido un impedimento para los que desean universitarios trabajar en

las comunidades rurales que están alejadas, siendo escasos los recursos para el traslado hacia ellas. El distanciamiento y la insuficiente vinculación con las comunidades han impedido también conocer sus demandas y su problemática. Estos factores disminuyen la efectividad del servicio en la formación de estudiantes y en el impacto social de los proyectos.

Tomando como referencia el contexto señalado y a partir de la experiencia académica en el servicio universitario realizado en la comunidad de Ecatzingo (1994 -2005), se presentan y discuten varios problemas estructurales y de organización prácticos que impiden que esta actividad contribuya a la formación profesional de los universitarios de una manera efectiva y, al mismo tiempo genere alternativas de solución de los problemas de los diferentes procesos productivos y en el desarrollo comunitario. A lo largo del documento se hará referencia a aspectos generales y particulares que afectan la práctica del servicio social universitario. Se contrastan, ejemplifican y se relacionan en la investigación, con los problemas y aspectos sobresalientes del desarrollo de proyectos, basados en la problemática local y sus demandas en relación con la universidad.

La vinculación de trabajo, se inició desde 1994 entre productores agropecuarios del municipio de Ecatzingo, Estado de México y la Universidad Autónoma Chapingo, a través de un equipo de tres profesores del Centro Regional Universitario del Anáhuac (CRUAN) de manera permanente, cinco profesores participando de manera eventual de otros Departamentos y algunos estudiantes de diversas especialidades. La disposición y participación que han mostrado las familias de los productores para interactuar con los universitarios en las actividades de formación planteadas en los proyectos, y las actividades académicas desarrolladas por estudiantes y profesores registradas como servicio social, investigación y tesis, representa una mejor posibilidad en el futuro sobre la participación de la universidad en esta zona, de tal manera que pudiera ser un sitio permanente de trabajo en la región.

Desde luego que para fortalecer y potenciar mejor dicha relación, fue necesario analizar cómo ha sido el desarrollo de la vinculación, en el sentido de identificar

los beneficios que se han obtenido tanto para la solución de problemas en la comunidad, en la formación de estudiantes y la reflexión sobre obstáculos que se han presentado y algunos factores favorables. En el análisis, prevalece una visión e interpretación personal, conformada durante más de dos décadas de experiencia e interacción con otros profesores y tomando como base la información obtenida de informantes claves, para explicar y comprender sus contradicciones, sus principales problemas, la capacidad organizativa del grupo de productores y sus posibilidades de actuar como agentes de cambio en otras comunidades, para lograr un mayor impacto en el desarrollo local y regional.

Se pretende también aportar algunos elementos que contribuyan a diseñar una propuesta de trabajo planificada para continuar realizando actividades de vinculación con la comunidad de Ecatzingo

Antecedentes del servicio en Ecatzingo

La relación de vinculación entre productores y universitarios se inició en el Municipio de Ecatzingo en 1994, con una solicitud para desarrollar proyectos de capacitación y asesoría técnica, denominados genéricamente de servicio por ser la principal actividad sustantiva que ha distinguido y diferenciado al CRUAN, desde su creación (Barreto, *et al.*, 1992). La relación educativa y de conocimiento ha sido de beneficio mutuo, porque se participó en la solución de algunos problemas de los productores y al mismo tiempo se apoyó la formación teórico-práctica de estudiantes universitarios, mediante su participación en proyectos sociales de aprendizaje con diferentes grupos de las comunidades y organizaciones en un ámbito y con una problemática determinada.

El Municipio de Ecatzingo en el Estado de México, se localiza en las estribaciones de la Sierra Nevada a 60 kilómetros de la Universidad de Chapingo, la relación se ha desarrollado con un grupo de 20 productores, básicamente de Tecomaxusco, Tlacotompa y de la cabecera municipal. La relación ha incluido en algunos momentos al gobierno municipal, cuando algunos de sus miembros ocuparon regidurías, con el apoyo del grupo de productores. Ambos se interesaron en

desarrollar proyectos productivos y ambientales asesorados por la universidad, orientados al bienestar de la población. En los proyectos realizados en la comunidad rural de Ecatzingo, han participado estudiantes, profesores y productores, abordando temas de interés mutuo sobre fruticultura, ganadería, plantas medicinales e industrialización de frutas. El desarrollo de estas actividades educativas es favorecido por los objetivos de aprendizaje sugeridos por los pequeños productores y por las condiciones favorables del ambiente para las actividades productivas comentadas.

El equipo participante de universitarios, siempre ha estado integrado en un intervalo de dos a cinco estudiantes cada semestre en promedio, este dato variable se debe a que el espacio que se les da en la universidad es muy aleatorio y reducido. Se explica porque la mayor parte de los alumnos vive en las instalaciones de la universidad y becados, la burocracia universitaria, tiene una visión muy restringida de la formación estudiantil, valorando otras actividades académicas diferentes a la docencia en aulas no como sustantivas, sino de apoyo. Considera que el educando, debe dedicarse de tiempo completo a cultivarse mediante cursos en el aula (una forma lamentable de saturar sus intervalos de tiempo, sin permitirle acceder a una formación más integral, participando en otras actividades como el servicio, la investigación, la cultura o el deporte).

La mayoría de los proyectos de servicio que se han realizado, se elaboran después que el grupo de productores participantes lo solicita, algunas escuelas de la zona, asociaciones civiles o las presidencias municipales, entre otros. La oportunidad de que los proyectos sean financiados, se da cuando concursan mediante una convocatoria, sometiéndose a revisión y dictamen por un Comité de Servicio Universitario que opera con un presupuesto muy reducido, que aplica criterios de revisión de formato y otros aunque existen en las normas, su amplia interpretación favorece a grupos que detentan el control político y la distribución presupuestal desde hace dos décadas atrás.

Los montos autorizados del financiamiento no son suficientes para cubrir los gastos de gasolina, peajes, material didáctico, papelería y alimentación de

profesores y estudiantes. En términos financieros no permiten realizar más de cuatro salidas a la zona de trabajo, con cuatro a cinco estudiantes en promedio. Los grupos de las comunidades con que se trabaja en ocasiones aportan la alimentación del grupo de universitarios en la medida de sus posibilidades; cuando esto sucede se pueden extender al doble el número de visitas.

La asesoría que se presta al estudiante para realizar su servicio social por parte de algunos profesores es en la oficina, muy pocos profesores están dispuestos a salir y asesorar el trabajo de proyectos en campo o a darle seguimiento. El número de equipos de profesores realizando actividades de servicio en otras zonas de trabajo, es reducido. Se señala en el Plan de Desarrollo Institucional (PDI), que la mayoría de profesores no se involucra en esta actividad, sólo 19.4% del total de la planta académica lleva a cabo actividades relacionadas con el servicio universitario.

En el caso de Ecatzingo como zona de trabajo y en otras, la participación de estudiantes al inicio del semestre era mayor porque se tenían pocas clases y tareas que realizar, pero al avanzar y llegar al periodo de exámenes, prácticamente ya no se contaba con ellos, debido a la excesiva carga académica.

Los profesores participantes en el equipo, nunca fueron más de tres, eventualmente se invitó a otros profesores a participar en periodos reducidos. Ellos también tenían limitación de tiempo para salir, debido a que impartían varios cursos, además que sus actividades académicas están más centradas en la docencia en aula y en proyectos de investigación en el campo experimental o en los invernaderos, muy pocas investigaciones se realizan en las parcelas de los productores, al amparo de las condiciones ambientales locales y económicas del productor.

Cabe aclarar, que en la antigua Escuela Nacional de Agricultura (origen de la actual UACH), se inicia en 1975 la actividad de servicio con los Trabajos de Campo en el antiguo Departamento de Asistencia Agrícola y Agraria (DASAYA). Después de tres años de que inició, se aplicó una planeación mediante proyectos de Servicio en las Coordinaciones Regionales en el Departamento de Trabajos de

Campo Universitarios (DETCU), que precedió al DASAYA en 1978. Esta forma de trabajo, represento un avance cualitativo en la organización del servicio y en la atención de solicitudes. Se dio mayor continuidad al trabajo por regiones y se utilizaron de manera más racional los recursos destinados a la actividad planteada.

Cuando se creó el DETCU antecesor del CRUAN, de ningún modo se pensó que la actividad sustantiva del servicio iba a ser realizada únicamente por esta instancia, sino que funcionaría como parte de un proyecto alterno, para promover y ejemplificar con su práctica las bondades agregadas a la formación integral de los estudiantes, pero en un tiempo perentorio esta actividad sería adoptada dentro de los planes de estudio por los DEIS al convencerse de sus beneficios; hasta ese momento su vinculación con productores era muy restringida, sin embargo en relación a los DEIS, representaba una avanzada mayor.

Una vez que los DEIS incorporaran la actividad del Servicio en el Currículo de cada carrera, el DETCU coordinaría el servicio en campo junto con un grupo de profesores de cada uno de ellos, para lo cual se buscaría que las academias realizaran una transformación y adecuación de los cursos de licenciatura dejando el espacio necesario para esta actividad sustantiva (un semestre por ejemplo), acompañado por un sistema de prácticas de preparación a lo largo de la carrera para estudiantes que realizarán el servicio universitario con comunidades y organizaciones campesinas (DETCU- UACH. 1988). En tanto que los ocho Centros Regionales Universitarios, creados en 1974 fueron concebidos como entidades de Investigación y Servicio, pero en la práctica; enfocaron mas sus actividades académicas a atender los viajes de estudio y a realizar investigación sobre la agricultura regional, en sus ámbitos territoriales correspondientes(UACH, 1974).

Lo que sucedió después fue que algunos DEIS al aprobarse la legislación del servicio social obligatorio para los estudiantes en 1991, los departamentos crearon las Subdirecciones de Investigación y Servicio, que junto con la Coordinación General, se encargaron posteriormente de proporcionar la información para el

registro del servicio social, parte de la asesoría para elaborar proyectos y de la expedición de la carta de término del servicio social. Históricamente se presenta un parteaguas en el servicio universitario al aprobar su reglamentación, ya que antes de que esto sucediera, los estudiantes, aunque en número reducido participaban de manera voluntaria, convencidos de la necesidad de incluir esta actividad en su formación. Después de la aprobación y reglamentación, se convierte en un requisito burocrático más, que en una actividad educativa y de beneficio para la sociedad.

Es importante señalar que ni al servicio universitario antes de 1993, ni al servicio social después, se les dio su espacio necesario, relacionado con los cursos, que vinculara en forma permanente a los DEIS con algunas comunidades y organizaciones de manera regular y permanente para impulsar el desarrollo comunitario, permitiendo la participación de los estudiantes e ir adecuando la educación a la problemática en las condiciones socioeconómicas y ambientales de las diferentes regiones del ámbito universitario, orientada a desarrollar una educación más pertinente.

La vinculación entre la universidad y los productores de Ecatzingo

La visión que tienen los productores de Ecatzingo de la relación de vinculación que han establecido con la Universidad Autónoma de Chapingo, representa una forma para acceder a la capacitación y asesoría técnica con una institución educativa que, no tiene intereses políticos partidarios. Este aspecto es importante para la población, porque consideran que gran parte de los apoyos en programas que maneja el gobierno federal, se han otorgado con criterios políticos. Piensan que los estudiantes y profesores que trabajan con campesinos, ofrecen sin restricciones sus conocimientos en la práctica, para lograr aprendizajes más idóneos para implementar proyectos de interés, ligado al hecho que también los universitarios aprenden a traducir el lenguaje técnico al lenguaje campesino; pero también aprenden de su forma de pensar y de ver el mundo, su conocimiento del clima, del cultivo de la tierra, de su experiencia en el trabajo comunal que se

realiza en los pueblos y de los valores que están implícitos en la familia y en la comunalidad.

En Ecatzingo, un gran número de familias de las comunidades vive de las actividades del campo, se dedican a producir en forma tradicional en pequeños terrenos de cultivo, por eso han considerado, que es primordial hacer producir de manera intensiva la poca extensión que tienen. Subrayan que para la población, es vital el desarrollo de las actividades agropecuarias, forestales, artesanales y de transformación en la región, avanzando en la tecnificación de la producción agropecuaria, de manera gradual.

Subrayan los productores, que les conviene una asesoría técnica independiente de los despachos y de las dependencias oficiales, que tienen reglas de operación muy rígidas. Se han percatado, que en los bufetes o despachos de servicios se cuenta con una asesoría de manera eventual, por periodos cortos, demasiado puntual y muy cara. La asesoría y capacitación de la universidad es más amplia, aborda no solo la conformación en proyectos específicos y aspectos de planeación; desde el diagnóstico de la problemática del municipio, hasta la identificación y diseño participativo para impulsar un desarrollo rural hacia la sustentabilidad. La asesoría privada representa un costo mayor que no se puede sufragar por parte de los pequeños productores de Ecatzingo. Comprenden que el apoyo de la universidad también tiene un costo para la institución y que de la misma manera ellos han participado aportando una pequeña parte, que la relación con la universidad es más cercana a los productores, más permanente y abierta con la población.

Comentan que no es porque la universidad quiera realizar prácticas filantrópicas, sino que la relación que se ha establecido en el trabajo conjunto, es porque el beneficio para los universitarios y pequeños productores es mutuo; el servicio de la universidad para ellos representa una erogación exigua en relación a una asesoría y capacitación privada; considerándose la asesoría de la universidad como de mejor calidad y con mayor compromiso social. De la misma manera consideran que las comunidades rurales, entre otras con sus diversas realidades y

problemas, ofrecen a los universitarios múltiples posibilidades temáticas para que mediante el desarrollo de proyectos sociales de capacitación, asesoría técnica, investigación y difusión, lleven a la práctica sus conocimientos adquiridos en el aula, laboratorios y campos experimentales de la universidad.

Momentos más importantes y difíciles de la relación con Chapingo

Uno de los momentos de más relevancia y de carácter demostrativo, es cuando se inicia la visita a algunos lugares fuera de la región para observar otras formas de producir que no existen en la localidad, este tipo de visitas despertó el interés de los integrantes del grupo de productores de Ecatzingo. Como ejemplo se alude a la visita de huertas de durazno en diferentes condiciones ambientales de Michoacán. Se conocieron en Michoacán experiencias de cultivo de durazno en zonas planas con poca agua, en lomeríos con riego y en zona volcánica de humedad, utilizando las variedades adecuadas a diferentes condiciones ambientales. En esta última fue muy demostrativo y de bastante interés, ya que en la falda del volcán Parícutín, (zona parecida a Ecatzingo en las estribaciones del Popocatepetl), los campesinos del Ejido San Juan Nuevo rascaron y buscaron dentro de la arena volcánica la tierra original más fértil, que se encontraba antes de la erupción para establecer huertas de durazno.

Otra experiencia importante de aprendizaje para ellos, es cuando se llevó a cabo un foro regional entre grupos de productores de Ocuituco, Morelos y Ecatzingo, México en 1994, que se prestó para aprender cómo se organiza en conjunto un evento con otros grupos de productores, la discusión de problemas y la planeación de actividades. Este evento motivo a los campesinos, ya que en ese momento eran organizadores del evento y no solo la institución como había sucedido en otras ocasiones, con instancias del gobierno municipal o federal. Comprobaron al mismo tiempo que el trabajo y la organización del grupo se puede realizar de manera participativa. Por primera vez los campesinos eran los actores principales, la parte más importante, la institución universitaria les daba el reconocimiento justo. Junto con profesores de la universidad formaron parte del comité

organizador para concretar las actividades que se llevarían a cabo, marcando una etapa nueva en el desarrollo organizativo y de gestión de los grupos participantes de la región.

Derivado de lo anterior se inició el proyecto de industrialización de frutas en 1996, para darle mayor valor agregado al producto e iniciar la capacitación para elaborar jalea y mermelada con una presentación diferente para hacerlo más duradero y comercial. Fue un proyecto modesto pero que se utilizó para desarrollar la relación con una asociación civil (Centro Operacional de Poblamiento y Vivienda, A.C.), despertando su interés para financiar en parte el proyecto con una máquina despulpadora. Se demostró a los socios, como de manera artesanal y con equipo casero, se podía obtener en primer lugar ate de frutas, envasado con una presentación sencilla, en charolas de unicel y cubierta de plastipack con una etiqueta. Se comercializó en paquetes pequeños de varios tamaños de menos de un kilogramo, al medio mayoreo y al menudeo a escuelas, en la localidad y en la Ciudad de México. Se obtuvo un producto natural de frutas con bastante demanda y aceptación, sano, sin conservadores, y de beneficio nutricional para los niños.

El proyecto no pudo continuar por dos razones principales, la primera es porque no generaba ingresos suficientes para solucionar problemas económicos fuertes e inmediatos, que enfrentaba el grupo. Segundo es que para obtener mayores ingresos y un volumen mayor, se requería un lugar adecuado para trabajar e instalar un equipo de mayor capacidad, en particular marmitas y una despulpadora de acero inoxidable. Al mismo tiempo se requería dejar de usar leña y sustituirla por gas, debido a que el cocimiento no era parejo; asimismo el humo representaba problemas de salud respiratorias para los integrantes.

Aunque se consiguió una despulpadora con la asociación civil, no era suficiente el equipo; después por problemas de burocracia y obstrucción política de las instituciones como SEDESOL (Delegación del Estado de México) y la presidencia municipal, el proyecto fue mediatizado. Estas instituciones habían ofrecido apoyar al grupo de Ecatzingo con un financiamiento blando o a fondo perdido, que finalmente no pudieron concretar, pero que sin embargo despertó demasiadas

expectativas, en una zona donde el paternalismo oficial se ha practicado para conseguir apoyo político y desactivar proyectos de autogestión en las comunidades.

La vía de desarrollo inicial que la universidad había planteado, fue el crecimiento de la sociedad partiendo de la actividad agroindustrial con un nivel artesanal básico avanzando de manera gradual hacia otro nivel más tecnificado, partiendo de los recursos propios del grupo que eran reducidos; pero que eran suficientes para dar el primer paso e ir avanzando hacia la constitución gradual de una pequeña empresa para producir ate y mermelada de fruta, para satisfacer la demanda local de las escuelas, proporcionando un alimento sano a los escolares. En este proceso destacó la capacitación de un equipo de planeación de la comunidad para la elaboración de proyectos, el acompañamiento en la organización y gestión, la motivación para iniciar las propuestas, el diseño en encuestas para un estudio de mercado y la capacitación práctica en la industrialización de frutas

La decisión que tomaron algunos dirigentes del grupo, fue el tratar de avanzar más rápido, eligiendo un método de producción a nivel semi- industrial, siendo necesario conseguir otros financiamientos. Se buscó la vía del Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), que no se pudo llevar a cabo porque para otorgar el apoyo requerían garantías, tener documentos como escrituras o facturas de vehículos que respaldaran el financiamiento.

Lo anterior mostro al grupo que para conseguir otros apoyos requerían estar mejor organizados, con una mayor presencia política y por tanto un poder de gestión superior como grupo, inclusive para explorar otras vías. Indudablemente el camino más lento, pero más seguro fue el planteado por la universidad, aunque no se consideró como posibilidad en un análisis inmediato.

Un momento valioso de la relación con Chapingo, fue cuando el grupo estuvo representado en el municipio a través de dos regidores, de tal manera que con la asesoría de la universidad se obtuvieron algunos resultados de proyectos para el grupo, para otros grupos del municipio y para el municipio mismo. Un producto

importante de la asesoría de Chapingo fue en la elaboración de un proyecto para el manejo de residuos sólidos en el municipio, el cual concursó en la Secretaría de Ecología del Gobierno del Estado de México, obteniendo el premio denominado “Por un Municipio Limpio” en 2004. Se logró que el municipio pudiera disponer de recursos para adquirir un camión, un trascabo y máquinas recicladoras de plástico para elaborar hojuelas (que se utiliza como materia prima para elaborar otros productos) y poliducto negro, logrando recursos adicionales en un municipio pequeño que habitualmente había contado con un presupuesto muy reducido.

Un momento crítico para la universidad, fue cuando a los productores se les otorgó un financiamiento por parte de la Secretaría de Agricultura Ganadería, Pesca y Alimentación (SAGARPA) para comprar una máquina para cortar trozos de plantas medicinales en estado leñoso, destinadas al mercado a granel como el romero (*Rosmarinus officinalis* L.) y el hinojo (*Foeniculum vulgare* Miller). Los socios sugirieron que el Departamento de Maquinaria Agrícola de la Universidad les construyera la máquina, pensando que la fabricarían de acuerdo a un diseño que se adaptaba más a sus necesidades y a un costo menor. Por aspectos de burocracia administrativa la universidad no aceptó un anticipo de la sociedad para iniciar la construcción, requería el pago total por anticipado. Mientras que SAGARPA solicitaba el aparato adquirido y la factura también por anticipado para luego pagar. Finalmente se realizaron gestiones para que las autoridades intervinieran para agilizar la construcción, después de casi un año que tardó la universidad para realizar la entrega.

Internamente en la universidad, aunque hay inventos y conocimientos que se generan, no se tiene un procedimiento legal y administrativo para hacerlos llegar a las comunidades, aunque estas paguen los servicios. Lo anterior puede ser válido para la adquisición y construcción de equipos determinados o para demandar un servicio de examen de laboratorio (de agua, suelo, partes vegetales y enfermedades entre otros) que en la actualidad no se puede proporcionar; por carecer de instalaciones o una estructura administrativa adecuada, facilitando una mayor proyección social de la universidad.

Las contradicciones surgidas en el seno de los productores de Tecomaxusco, ocurridas hace unos ocho años, los han dividido en dos frentes, debilitando su fuerza organizativa y de gestión, el motivo que los ha dividido es su orientación en el manejo y la conservación de sus recursos, en particular el aprovechamiento del bosque comunal. El grupo que actualmente detenta el poder de los bienes comunales, ha dejado fuera a un grupo sin el reconocimiento como comuneros. También ha marginado de los beneficios económicos al grupo con el que se vincula la universidad, realizando una explotación irracional hacia el deterioro del bosque, apoyado por algunos empleados de la burocracia forestal y otras instituciones oficiales.

Problemática de la Vinculación Universitaria

Al estar trabajando como equipo de estudiantes y profesores en la comunidad de Ecatzingo, e incluso en otras, los grupos de productores o de la población en general se han generado fuertes expectativas sobre la consolidación o incremento de las actividades educativas que se pudieran realizar en un futuro con la población y en la región. Piensan que de forma inmediata, se podrían abordar temas diversos de capacitación y asesoría con otros grupos de la localidad. Para ellos el grupo de profesores y estudiantes, representa en la región a la Universidad de Chapingo y suponen cuenta con el apoyo institucional político y de recursos necesarios para poder iniciar otras actividades educativas en la región.

Este hecho propicia que grupos de la comunidad, el municipio y la población demanden un trabajo más amplio, continuo y duradero, que apoye con capacitación y asesoría en las actividades agropecuarias que ya se realizan, o la ejecución de otras actividades, como la educación ambiental, el manejo comunitario de sus recursos naturales, y otros proyectos productivos para la obtención de ingresos, que apoyen el desarrollo sustentable de las comunidades (Toledo, 2005). La única manera de que el equipo base de universitarios ha tratado de responder a las demandas de la comunidad, es invitar a profesores y estudiantes de otras especialidades a participar, buscando de manera simultánea

recursos para transporte y alimentación, aunque la colaboración ha sido muy eventual e irregular por causas estructurales, que se retoman a continuación.

La participación de profesores se ve limitada porque se dedican la mayoría a dar clases en el aula casi todos los días de la semana y rara vez quieren salir los fines de semana porque son los días de descanso. Para las actividades de servicio se requiere dedicar mucho tiempo en campo para impactar en las comunidades y obtener resultados, el financiamiento para los proyectos de servicio es restringido y únicamente alcanza para unas cuantas salidas a la comunidad. En ocasiones quedan los trabajos inconclusos o se presentan periodos en que no se puede salir a trabajar por falta de recursos, hasta la aprobación anual de proyectos

Otro de los problemas es que el parque vehicular para el traslado a las comunidades es inadecuado e insuficiente, para la salida de profesores y estudiantes, por seguridad se requiere vehículos adecuados en buenas condiciones. Lo ideal sería que si existiese un espacio definido en la currícula, los universitarios que realizan su servicio social, permanecieran por un periodo de tiempo más amplio en las comunidades, con proyectos y actividades definidas sin que se estuvieran trasladando de manera continua; se requiere también los recursos necesarios para su operación.

Un sistema irracional de financiamiento de trabajo, es el que ha implantado la administración de la universidad, es que el profesor que trabaja en proyectos de servicio en alguna comunidad, tiene que aportar por anticipado sus recursos para financiar los gastos de mantenimiento del vehículo, combustible y la alimentación, realizando con posterioridad los trámites para su recuperación, que puede durar de un mes o hasta varios meses. Esta forma desestimula la participación y afecta el presupuesto de los profesores participantes.

El programa de estímulos para profesores también ha contribuido al abandono de la actividad de servicio con productores, el presupuesto destinado es muy reducido, se dirige a unos 350 profesores que realizan docencia en las aulas (representando aproximadamente el 30 % del magisterio universitario). El puntaje otorgado en este rubro es mayor que el otorgado a las actividades de servicio,

investigación y difusión de la cultura. Estas actividades son poco valoradas, a pesar del esfuerzo, dificultad y falta de recursos para llevarlas a la práctica fuera de la universidad.

En el marco universitario, los profesores prefieren en orden de jerarquía tener por lo menos tres grupos para dar cursos curriculares, proyectos de investigación y por último proyectos de difusión o servicio. Inclusive profesores que antes le dedicaban una parte importante de su tiempo a realizar actividades de servicio e investigación por convicción y compromiso en comunidades rurales; ahora lo que tratan es de crear nuevas propuestas académicas tradicionales de nuevas carreras, para tener una carga basada en cursos dentro del aula, fundamentalmente para cubrir los requisitos necesarios para concursar en el programa de estímulos y obtener una compensación adicional al salario.

En el caso de los estudiantes, durante la semana tienen una carga académica excesiva centrada en tomar clases en el aula y en realizar tareas. Para ellos, aunque consideran importante para su formación la participación en actividades de servicio en las comunidades, solamente la pueden realizar en tiempos marginales; generalmente en fines de semana, días festivos y vacaciones. Pero sus tiempos no coinciden con los de las comunidades, ya que para sus integrantes son días de descanso o de festejos.

Para la comunidad, es difícil entender la división administrativa tan compleja de la Universidad en Departamentos de Investigación y Servicio y en otras instancias más especializadas como la Coordinación de Servicio, el Comité de Servicio Universitario, encargados la primera del registro de proyectos, revisión y liberación del Servicio Social de los estudiantes y la segunda instancia para convocar, revisar, dictaminar y otorgar financiamiento para los proyectos aprobados. Estas instancias burocráticas, en ninguno de los dos casos monitorean el desarrollo e impacto de los proyectos en las comunidades rurales, solo administran desde las oficinas documentos informativos sobre las actividades. En el caso del Comité de Servicio ha estado conformado por representantes de los DEIS, algunos ocupados de manera vitalicia; destacando durante la revisión, aprobación y asignación de

financiamiento de proyectos la falta de uniformidad en la aplicación de criterios y su interpretación de las normas, lentitud en los servicios y exigencias no previstas.

Los recursos para que los universitarios salgan a las comunidades son reducidos, en el mejor de los casos se estima que los proyectos de servicio aprobados, podrían dar cobertura financiera a quinientos estudiantes; representando la vigésima parte de la matrícula estudiantil de la universidad. La mayor parte de los estudiantes sale con sus propios recursos y con algunos que aportan las comunidades rurales y organizaciones de productores o productores individuales.

En la práctica también un gran número lo realiza dentro de la universidad en actividades con otras instancias, estas acciones más bien quedarían enmarcadas dentro de prácticas o mantenimiento de campo experimental, laboratorios o proyectos externos financiados estos últimos a una minoría de profesores, que se aprovechan de la mano de obra barata de los estudiantes y de la infraestructura de la universidad, gestionada con apoyo de la administración central.

Dentro del contexto resaltado, la participación de los estudiantes en actividades de servicio con la población es muy irregular, ocasional y con bastantes sugerencias en el trabajo, pero la mayoría de ellas se queda en ideas de proyectos, sin que ellos mismos puedan realizarlas en la práctica. Baste señalar a manera de ejemplo, que en la universidad la vinculación universitaria a través del servicio se reconoce como actividad sustantiva desde hace más de treinta años en la legislación interna y a través del discurso (UACH, 1974); sin embargo, no ha dejado de permanecer como una actividad marginal limitada al registro en las oficinas de servicio, con escasos recursos y en los hechos fuera de los planes de estudio, aunque se exija como requisito burocrático para la titulación.

Las instancias que se han señalado dentro de la universidad no son entidades que realmente coordinen de manera organizada una vinculación con la sociedad hacia el exterior de la universidad; en la atención de solicitudes, registro, monitoreo y evaluación de las actividades de los estudiantes en diferentes zonas de trabajo de manera organizada, con la amplia participación de un consistente grupo de profesores. La experiencia educativa del servicio en campo con diferentes grupos

de la sociedad, tampoco es sistematizada para conocer las dificultades que se tuvieron en la práctica para resolver diferentes problemas, aspectos de utilidad para reformular los planes de estudio de las diferentes carreras, de tal manera que impacte y mejore las capacidades de los estudiantes y sea de interés para rediseñar el perfil de los profesionistas que egresan de la universidad.

Conclusiones

Desde hace cuarenta años no se ha logrado cumplir la idea de la inclusión curricular en los DEIS para realizar una formación más integral de los estudiantes, tampoco se ha logrado crear una estructura institucional fortalecida más allá de la operación burocrática del registro en oficinas o seguimiento desde el escritorio que responda a la atención del Servicio universitario, para realmente atender las solicitudes de productores, tal como quedó plasmado en el compromiso social establecido en la Ley que crea la Universidad Autónoma Chapingo y en su Acta de Inauguración desde 1923.

La normatividad que ha sido creada para la ejecución del servicio social, lo convierte en una actividad que se cumple como requisito de manera burocrática, que no se aprovecha para darle proyección y presencia a la universidad con la sociedad rural, ni puede ser utilizado para retroalimentar los planes de estudio y reorientar el perfil de los profesionistas egresados de la universidad, tendiente a lograr una formación más pertinente.

La Universidad de Chapingo tiene una responsabilidad social con la población, que no se cumple en el aspecto educativo, ya que la formación del estudiante, se está orientando hacia un tipo de agricultura moderna, donde no se toma en cuenta en las políticas y programas institucionales, a los campesinos y pequeños productores de las regiones más pobres del país.

El desarrollo del servicio como actividad sustantiva se puede mejorar en parte, si es mejor valorada en el programa de estímulos de los académicos de la universidad ubicándola a la par con otras actividades sustantivas como la

docencia y la investigación, logrando que otros profesores se interesen en el desarrollo de proyectos de servicio vinculados con grupos de la población rural.

La participación estudiantil y de profesores en actividades de servicio, puede mejorar si se destina mayor presupuesto para la ejecución de proyectos, si se valora más el esfuerzo de los profesores, modificando también la disposición administrativa para que se otorgue a los profesores por anticipado los recursos destinados para las visitas a las comunidades.

La vinculación de la universidad debe fortalecerse como estrategia educativa para que la educación agrícola sea más pertinente y para detener en algún momento los embates de gobiernos neoliberales que han atentado contra la universidad pública, y que son también los mismos responsables del abandono del campo. Quienes defenderían a la universidad pública (UACH) serían las organizaciones campesinas, de productores, comercializadoras y de profesionistas, como lo han hecho en otras ocasiones para defender la autosuficiencia alimentaria, el financiamiento del campo y el presupuesto para las instituciones educativas.

El funcionamiento académico administrativo de la universidad respecto al servicio universitario, es obsoleto, deficiente y un obstáculo para realizar una formación integral, adecuada y de calidad, para obtener un profesionista con un perfil más completo, adecuado para comunicarse con productores, probado y capacitado para diagnosticar problemas y realizar proyectos con diferentes grupos y en determinadas zonas ambientales. Identificado con los productores, capaz de trabajar en equipo, con valores de trabajo como la solidaridad, la honestidad, la convivencia. Formado con actitud crítica, científica y ética con la sociedad rural y la capacidad técnica para utilizar procedimientos, técnicas, equipos e instrumentos de acuerdo a las condiciones, necesidades y recursos de los productores rurales.

Lugares permanentes como la comunidad de Ecatzingo, pueden ser ejemplo de comunidades de aprendizaje permanentes, fortaleciendo la relación con otros grupos para desarrollar proyectos de servicio enfocados hacia el desarrollo comunitario sustentable de la población, que permitan la formación integral de los estudiantes como futuros profesionistas y ciudadanos.

La universidad de Chapingo, debe abrir sus puertas, no solo en discurso, sino que entrando en contacto con la realidad social de las comunidades, convirtiéndose en elementos de formación para los estudiantes, desarrollando una relación de socios con ellas, persiguiendo el beneficio mutuo. Tomando en cuenta que dentro de la universidad existen conocimientos de especialistas y recursos de infraestructura académica que requieren las comunidades para resolver problemas urgentes, pero que le sirve también a la universidad para mejorar la formación de los universitarios, en tanto que la universidad requiere de temáticas de servicio e investigación para la formación ética, profesional e integral de sus estudiantes.

Bibliografía

Barreto, F. S.; Pita, D. A.; Cruz, L. A. *et al.*1994. Proyecto para la Creación del CRUAN.

DETCU- UACH. 1988. Proyecto de Vinculación y Servicio universitario: Propuesta para desarrollar y coordinar la vinculación y el servicio con la sociedad rural. Chapingo, México.

Maldonado Alvarado B. 1994. La utopía de Ricardo Flores Magón: Revolución, anarquía y comunalidad india. Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. Secretaría Académica. 97 p.

Toledo, V. (2005) Principios etnoecológicos para el desarrollo sustentable de comunidades indígenas y campesinas. *Centro Latinoamericano de Ecología Social*.

<http://www.ambiental.net/temasclave/TC04ToledoEtnoecologiaPrincipios.htm>

UACH., 1990. Reglamento Para la Prestación del Servicio Social Universitario. <http://www.chapingo.mx/agroind/reglamentos/Reglamento-servicio-social.pdf>

UACH., 1974. Ley que crea la Universidad Autónoma Chapingo. <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/195.pdf>

UACH., 2009. Plan de Desarrollo Institucional 2009-2025. http://www.chapingo.mx/upom/descargas/pdi/pdi_2009_2025_.pdf

CAPÍTULO III. LA FORMACIÓN DE UNIVERSITARIOS MEDIANTE PROYECTOS COMUNITARIOS¹¹

Reymundo Roldán Hernández¹²; José Alfredo Castellanos Suárez¹³; Gaudencio Sedano Castro¹⁴

Resumen

Se presenta una propuesta para la formación curricular de estudiantes universitarios, apoyado en el desarrollo de proyectos mediante las comunidades de aprendizaje. Estas se pueden constituir en el aula universitaria y con comunidades de medio rural y urbano; vinculados bajo objetivos de aprendizaje comunes y de reciprocidad. En este ámbito se privilegia el diálogo, la comunicación y la cooperación. La estrategia se basa en la perspectiva constructivista, en el aprendizaje del estudiante y el trabajo colaborativo, orientando a resolver problemas del entorno y a desarrollar competencias. La formación de estudiantes mediante el desarrollo de proyectos de aprendizaje en las comunidades, es un elemento pedagógico para lograr una educación más pertinente en la universidad, mediante un servicio social más organizado o la transformación de algunos cursos que puedan llevarse a cabo en el seno mismo de las comunidades.

El desarrollo de los proyectos, ligado al desarrollo local ofrece alternativas de solución a los problemas de las comunidades, barrios o colonias, en el plano educativo permite superar el enfoque teórico tradicional; llevando lo aprendido al terreno de los hechos; ligando la teoría con la experiencia práctica. Constituye una alternativa de educación en un contexto, donde el estudiante aplica sus conocimientos mediante acciones concretas en las comunidades. Los proyectos son elegidos y diseñados en las comunidades mediante la planificación participativa de proyectos, respondiendo también con una exigencia de la

¹¹ Publicado en la Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas del Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias, México. 2015.

¹² Profesor Investigador de la Universidad Autónoma Chapingo del Centro Regional Universitario del Anáhuac. Tel: 595 95 21672 Correo: reyroldanhdez@yahoo.com.mx.

¹³ Profesor Investigador de la Universidad Autónoma Chapingo del Departamento de Sociología Rural. Correo: josealfredocs@yahoo.com.mx. Coautor en correspondencia

¹⁴ Profesor Investigador de la Universidad Autónoma Chapingo del Departamento de Sociología Rural. Correo: gsedan3@hotmail.com

sociedad y con la responsabilidad social de la universidad. De esta manera el estudiante consigue habilidades y valores de la interacción y comunicación con los grupos que desarrolla actividades de trabajo y al mismo tiempo va construyendo su propio conocimiento con la participación social en la acción.

Palabras clave: Currículo, formación, Proyecto, Comunidad, Responsabilidad Social.

La formación de universitarios mediante los proyectos comunitarios

Se presenta una propuesta para la formación curricular de estudiantes universitarios, apoyado en el desarrollo de proyectos mediante las comunidades de aprendizaje. Estas se pueden constituir en el aula universitaria y con comunidades de medio rural y urbano; vinculados bajo objetivos de aprendizaje comunes y de reciprocidad. En este ámbito se privilegia el diálogo, la comunicación y la cooperación. La estrategia se basa en la perspectiva constructivista, en el aprendizaje del estudiante y el trabajo colaborativo, orientando a resolver problemas del entorno y a desarrollar competencias. La formación de estudiantes mediante el desarrollo de proyectos de aprendizaje en las comunidades, es un elemento pedagógico para lograr una educación más pertinente en la universidad, mediante un servicio social más organizado o la transformación de algunos cursos que puedan llevarse a cabo en el seno mismo de las comunidades.

El desarrollo de los proyectos, ligado al desarrollo local ofrece alternativas de solución a los problemas de las comunidades, barrios o colonias, en el plano educativo permite superar el enfoque teórico tradicional; llevando lo aprendido al terreno de los hechos; ligando la teoría con la experiencia práctica. Constituye una alternativa de educación en un contexto, donde el estudiante aplica sus conocimientos mediante acciones concretas en las comunidades. Los proyectos son elegidos y diseñados en las comunidades mediante la planificación participativa de proyectos, respondiendo también con una exigencia de la

sociedad y con la responsabilidad social de la universidad. De esta manera el estudiante consigue habilidades y valores de la interacción y comunicación con los grupos que desarrolla actividades de trabajo y al mismo tiempo va construyendo su propio conocimiento con la participación social en la acción.

Se desarrolla en el documento una oferta educativa dirigida a las diferentes especialidades relacionadas con la agronomía, los recursos naturales y la educación ambiental, basada en la realización de proyectos comunitarios diversos apoyados en una organización académica de vinculación con la población a través de las comunidades de aprendizaje motivado en el cumplimiento de la responsabilidad social universitaria

Los problemas presentes en las comunidades de la producción, el aprovechamiento de los recursos naturales y el cuidado del ambiente, sólo pueden ser enfrentados y atendidos por la gestión, para lo cual se necesita el conocimiento del ecosistema ambiental local, sus correlaciones, limitaciones y potencialidades, entre otros. Este conocimiento debe estar presente en los profesionistas y gestores de políticas públicas, pero también es necesario que los diversos actores comunitarios sean reeducados en la acción participativa, en un marco teórico de la planeación y el desarrollo comunitario, en las estrategias y metodologías para el estudio de la problemática comunitaria, de tal forma que los diferentes actores participen en el diseño de sus escenarios futuros, orientándolos hacia un verdadero desarrollo sustentable de las comunidades.

Una práctica de Gestión, requiere de mecanismos que permitan abordar las situaciones concretas, fortaleciendo cambios apropiados para la prevención y solución de problemas, el rescate y la defensa de los recursos naturales y el ambiente, la planeación y ejecución de proyectos productivos, proyectos de transformación, comercialización agroindustrial y artesanías entre otros, propiciando que las comunidades adopten y acuerden compromisos para el uso sustentable de sus territorios.

Si se logra desarrollar un proceso de formación educativa que incluya a estudiantes, a quienes realizan la gestión institucional y a los diferentes actores

sociales locales, se puede propiciar un encuentro, donde se dé un auténtico intercambio y diálogo de saberes, que favorezca la creación participativa de proyectos comunitarios o planes microregionales que reflejen fielmente las realidades y aspiraciones de la comunidad y del municipio y que representen propuestas de mejora aprobadas y apoyadas por los integrantes de la comunidad, de tal manera que se logren encontrar diversas alternativas para vivir bien y compartir.

Una educación para el desarrollo comunitario

Todo proceso comunitario es un proceso educativo; implica un cambio en las actitudes y valores predominantes en la sociedad por otros valores en los que la importancia de lo común supere al pensamiento individual. De este modo, el desarrollo comunitario requiere como paradigma esencial la participación, y la participación es algo que hay que educar ya que no se tiene la costumbre de participar realmente, ni tampoco se enseña a lo largo de la estancia en el ámbito escolar. En ese tenor la educación con la participación, ha de llevar al cambio de sujeto pasivo a sujeto activo dentro de esta sociedad en la que vivimos.

El desarrollo comunitario es un proceso para el mejoramiento de los integrantes de la comunidad, barrio, pueblo o colonia, en el cual participan de manera activa y consciente analizando sus problemas, aspiraciones, aportando propuestas, tomando decisiones y asumiendo responsabilidades. Es considerado un proceso integral porque abarca a la población y a todos los ámbitos de la comunidad, requiere una planificación y ejecución de acciones organizadas de la misma. Es un proceso educativo porque fortalece valores y desarrolla un cambio de actitudes conscientes en los individuos para que sean protagonistas de su propio desarrollo. En el caso de nuestro país y de acuerdo con Toledo, (1996), es un aspecto central de importancia el reforzar la identidad cultural local y los sentimientos de pertenencia a la comunidad, retomando el control social, económico, político y ecológico de su territorio y de sus recursos naturales. En la medida que los miembros de la comunidad adquieren, acrecientan y consolidan una conciencia comunitaria se logra el desarrollo comunitario, oponiéndolo al desarrollo

modernizador que atenta contra la naturaleza y la colectividad, promoviendo el individualismo material por encima de los valores comunitarios.

Para lograr la formación de los universitarios, se propone como instrumentos pedagógicos la realización de proyectos comunitarios, apoyados en localidades cercanas al entorno universitario que demanden la solución de un problema. Para la implementación de un proyecto se requieren recursos materiales, económicos, financieros, y humanos, pero en especial la disposición para participar de parte de los beneficiarios (estudiantes, profesores e integrantes de las comunidades) para la adquisición de conocimientos, habilidades y valores mediante la educación.

Los universitarios que participan de estos proyectos adquieren una escala de aprendizajes que conducen a llevar a cabo múltiples competencias relacionadas con los valores, el trabajo grupal, la convivencia, la gestión, la organización, al mismo tiempo que se avanza en los mismos proyectos en beneficio de la comunidad y en el proyecto educativo de la universidad. Desde luego, para que los proyectos comunitarios tengan continuidad, satisfagan necesidades reales de la comunidad y produzcan aprendizajes significativos en la formación de los universitarios participantes, deben constituirse como proyectos institucionales y formar parte del proyecto educativo universitario.

Las comunidades de aprendizaje

El implementar varias comunidades de aprendizaje, le permite a la universidad establecer una relación más adecuada, explícita y permanente con diferentes grupos de las localidades de su entorno, ayudando a establecer con claridad los temas en que los universitarios pueden participar mediante proyectos socioambientales. A las comunidades les conviene porque pueden planear su desarrollo y definir temas diversos de la problemática sentida, que puedan tener solución con intervención de la población y los universitarios.

A través de comunidades de aprendizaje, la Universidad junto con la población, puede ampliar sus relaciones de trabajo y de colaboración en Instituciones, para la realización de proyectos educativos de interés recíproco que tengan impacto en las diferentes localidades, incrementando al mismo tiempo su capacidad de

gestión. El utilizar a la comunidad de aprendizaje como una forma superior de vinculación entre la población y los universitarios, favorece la solución de problemas prácticos sobre la formación de los estudiantes que participan dándole concreción y especificidad a proyectos ambientales de servicio, pertinentes a la problemática ambiental establecida en el proyecto de desarrollo de la comunidad.

La universidad sale beneficiada al abrir sus puertas a la comunidad para lograr aprendizajes comunes, para educarse mutuamente mediante una agenda conjunta en un mercado de valores académicos y sociales, de tal forma que las dos partes obtengan importantes beneficios. La universidad sale beneficiada al formar un capital intelectual que la comunidad necesita, también para fortalecer su proceso de desarrollo y resolver problemas que requieren la participación de conocimientos especializados que la universidad puede aportar. Por su parte la comunidad proporciona las condiciones para que la universidad encuentre modalidades novedosas para la formación ética profesional e integral de los estudiantes, así como nuevos temas, recursos y fuentes de investigación (Vallaes, 2010).

La comunidad de aprendizaje se basa en una organización integrada por un grupo de personas interesadas en un objetivo común de aprendizaje, guiadas por un diálogo igualitario, para resolver un problema, construyendo e implementando un proyecto común. Es una entidad de intercambio de ideas, de discusiones, de cooperación, de investigación cooperativa, de aproximaciones y toma de decisiones, aprendiendo y realizando en conjunto un proyecto significativo y pertinente en relación al contexto cultural y socioambiental. Es un espacio que permite las condiciones adecuadas para la transformación social y educativa de todos sus miembros.

De manera complementaria, el desarrollo comunitario en las comunidades de aprendizaje se basa en el principio de que el aprendizaje es permanente durante la vida de los individuos, logrando sus objetivos de desarrollo económico y de inclusión social a través de la adquisición y utilización de conocimientos, habilidades, actitudes y valores (Faris and Peterson, 2000). La Comunidad de aprendizaje para el desarrollo se relaciona con la Universidad en un espacio de

reciprocidad, en el cual cada quien puede aportar y compartir al otro una parte de lo que necesita y recibe parte de lo que le faltaba. La Universidad forma a sus estudiantes, la comunidad se forma con ellos y contribuye también en su formación.

La comunidad ofrece espacios y temas para la investigación, los universitarios realizando su investigación acción ayudan a la comunidad a entender la fuente de sus problemas y como solucionarlos. Ambas entidades colaboran en el proyecto de desarrollo que debe mejorar las condiciones de vida de la comunidad y las condiciones de educación de la comunidad universitaria (Vallaey, 2010). En el contexto de relación de la comunidad de aprendizaje, el mismo autor afirma que la universidad obtiene tres importantes beneficios relacionados con su razón de ser: a) los estudiantes se van formando de manera integral y humanista como profesionistas actores del desarrollo; b) los proyectos de investigación que produce generan conocimientos pertinentes para la solución de problemas del desarrollo; c) cumple con su responsabilidad social de participar en el desarrollo de la comunidad como un agente de cambio y no como simple apéndice filantrópico o del voluntariado.

Este enfoque educativo expone dos aspectos importantes que es necesario comentar. En primer lugar la Universidad debe definir con precisión la responsabilidad que tiene hacia la sociedad rural, para lo cual es fundamental que especifique el modelo de desarrollo que pretende promover, pues las comunidades de aprendizaje son parte de procesos de desarrollo local, los cuales se articulan a otros procesos de mayor cobertura geográfica e involucran una gran variedad de actores (Vallaey, 2010).

De acuerdo a la perspectiva de Orellana (2001), la comunidad de aprendizaje representa la unidad funcional de las comunidades educativas, plasmada en un grupo de trabajo mixto, estructurado, organizado para la realización de un proyecto concreto que pretenda resolver un problema socioambiental o productivo detectado y demandado sobre el empleo o diferentes estrategias de sobrevivencia en el entorno de influencia de la universidad, entre otros.

La universidad en relación con la población de su entorno puede convenir la formación de varias comunidades de aprendizaje, que sean catalizadoras de las intenciones e intereses de intercambio y colaboración presentes en las comunidades educativas dispuestas a transformar la educación, al relacionar la educación con el contexto cultural, socioeconómico, ambiental e histórico específico a una comunidad, pueblo o colonia.

Las comunidades de aprendizaje son una opción apropiada para impulsar y profundizar la misión educativa porque promueven y fortalecen la capacitación y formación pertinente de quienes las integran facilitando un mejor desempeño. Por lo tanto integran un instrumento pedagógico para reflexionar, y aprender de la práctica real, retomando diferentes experiencias para mejorarla, con el objetivo de incidir en la construcción de la realidad que se espera para vivir mejor.

Es un espacio social y educativo propicio para el desarrollo de valores, como la solidaridad, la colaboración, la responsabilidad compartida, el compañerismo, la humildad y el compromiso con el medio. Permite además mantener un proceso de reflexión permanente entre el pensar y el actuar, para llevar a la práctica los saberes de los interesados al convertirlos en acciones concretas y a la vez reflexionar para generar nuevos conocimientos.

El principio básico para las comunidades de aprendizaje es que el conocimiento es un proceso de construcción y participación social, impulsando el dialogo y la comunicación en los procesos educativos, creando condiciones inspiradoras y significativas de aprendizaje, para el establecimiento de relaciones de trabajo y la práctica de valores comunes, para generar un saber ser, para impulsar la transformación educativa; un saber hacer, para impulsar la participación social en la construcción y aplicación del conocimiento y los saberes para la acción y un saber convivir con la sociedad, de manera compartida, solidaria y responsable.

Con base en las experiencias desarrolladas, se comenta, que la comunidad de aprendizaje integra el enfoque comunitario, la participación, la cooperación, la interdisciplinaria, la resolución de problemas, el vínculo esencial entre procesos educativos y realidades sociales, el aprendizaje reflexivo en la acción, el

enfoque democrático. Recupera igualmente la noción de comunidad, incluyendo sus valores esenciales y su rol de mediadora entre la persona y la sociedad (Orellana S.F.P).

De acuerdo con el mismo, la estrategia pedagógica de la comunidad de aprendizaje en educación ambiental, se puede desarrollar en diversos contextos y situaciones, creando condiciones favorables para implementar procesos dialécticos de construcción de la relación con el medio ambiente y el medio de vida, definiendo vínculos de pertenencia y de identidad, promoviendo el respeto, la solidaridad y la responsabilidad. Compartiendo este proceso sus miembros viven una progresiva maduración y aprendizaje colectivo que permite penetrar de manera sensata a la realidad, para aprehenderla, comprenderla, apropiársela y objetivarla, actuando en forma activa, comprometida y responsablemente en ella.

La propuesta de comunidad de aprendizaje indica la autora, que es apropiada para estimular los diferentes aspectos y etapas de la educación, como son: el descubrimiento del medio de vida, la identificación y comprensión de las interrelaciones entre los fenómenos y elementos de éste, la capacidad de identificar y analizar críticamente los problemas socioambientales, de producir diagnósticos de éstos, de definir sus vías de solución, de definir proyectos de desarrollo en forma más equilibrada y responsable.

La vinculación universitaria y la responsabilidad social

En la misma línea de pensamiento, la universidad debe ser un factor importante para promover el cambio social y el desarrollo del entorno. La participación de la comunidad educativa universitaria en el logro de metas, debe darse en el marco de un ejercicio social comprometido y del respeto a la libertad, la ética y la tolerancia dentro de una perspectiva de compromiso y pertinencia institucional. Cada día más, la sociedad demanda de la universidad, de la academia, mayor participación en los hechos sociales (Esteves, 2003).

Desde este punto de vista, el nuevo enfoque de la universidad debe contribuir decididamente a la solución de los problemas que de manera prioritaria aquejan a la sociedad. Estos problemas reconocen las necesidades sociales, económicas y políticas que requieren soluciones a mediano y largo plazo, con la participación de las entidades públicas, sociales y particulares, encaminando, nuevos esfuerzos y estilos de colaboración ciudadana. Por otra parte, la universidad requiere definir la visión integral de sus funciones académicas: docencia, investigación y servicio sobre un nuevo modelo que le permita conseguir, la correspondencia entre lo que la sociedad demanda por una parte y la pertinencia social que pretende la institución universitaria, haciendo posible el discurso con la acción.

En consecuencia, la proyección social es la función que cumple la universidad con el medio externo. Se apoya en la docencia y la investigación para el diseño y desarrollo de proyectos que articulen las experiencias y saberes de la academia con los saberes y experiencias del entorno. En este proceso la universidad reconoce características, cultura, potencialidades, necesidades y demandas del medio externo, abriendo múltiples y flexibles formas de interacción con los sectores sociales, con los gobiernos locales y nacionales, con los organismos no gubernamentales, con las organizaciones populares y con el sector productivo (Ponz, 1996).

En este contexto la universidad requiere definir puntualizar sus funciones académicas: docencia, investigación, servicio y difusión de la cultura en un nuevo enfoque basado en la comunicación que le permita, a través de la creación y difusión del conocimiento lograr la relación entre lo que la sociedad demanda por una parte y la congruencia interna de la universidad, por la otra, para lograr la pertinencia social que aspiran las instituciones universitarias, tratando de hacer compatible el discurso con la acción.

La responsabilidad social universitaria desde el espacio estudiantil, se considera como el conjunto de las actividades teórico prácticas desarrolladas desde la academia, estructuradas de una manera gradual, multidimensional, implementadas en forma continua, que contribuyen a la formación integral del

estudiante, y que le permiten aplicar sus conocimientos, destrezas y aptitudes, comprender la función social y ética de su perfil profesional, así como contribuir a la solución de la problemática concreta del país. Los procesos de aprendizaje mediante el servicio, son un instrumento para poner en práctica la Responsabilidad social universitaria, fortaleciendo valores, capacidades ciudadanas y sensibilidad social en los miembros de la comunidad universitaria, consiguiendo una mejor valoración e integración de los habitantes de la comunidad local respecto del quehacer universitario (Gaete, 2011).

Los proyectos comunitarios de desarrollo

Los proyectos didácticos comunitarios integran los contenidos de manera articulada y dan sentido al aprendizaje; favorecen el intercambio entre iguales y brindan la oportunidad de encarar ciertas responsabilidades en su realización. En un proyecto comunitario local todos participan a partir de lo que saben hacer, pero también a partir de lo que saben aprender. Sin que se llegue a considerar como receta, algunas de las consideraciones importantes que se deben tomar en cuenta para elaborar e implementar los proyectos comunitarios relacionados con el desarrollo local serían las siguientes:

Que el proyecto responda a la solicitud de un grupo, y que se genere desde la base de los sujetos interesados, dispuestos a iniciar y participar desde la investigación de la problemática ambiental, hasta la ejecución del proyecto, es decir, desde la investigación hasta la acción.

Que los grupos solicitantes estén organizados o dispuestos a llevar a cabo procesos de autogestión ambiental y de organización para relacionarse con instituciones universitarias, gubernamentales y de la sociedad civil. No siempre el realizar obras materiales en los proyectos es lo más importante, también son primordiales los objetivos educativos y el avance en el empoderamiento de la comunidad, la organización y el diálogo.

El proceso de planificación debe ser participativo, producto de un encuentro entre los interesados, de la comunidad y la universidad, en un intercambio de conocimientos y saberes. Partir de las condiciones reales que prevalecen y de los recursos que se disponen o que se pueden gestionar, por lo tanto proponer metas reales por alcanzar o plantear su logro por etapas. Detectar si alguna actividad relacionada con el ambiente puede además de solucionar algún problema, generar ingresos o mejorar las condiciones sociales, como el turismo ambiental, la agricultura ecológica, la agroindustria limpia y las artesanías entre otras.

Los proyectos deben ser educativos tanto para los beneficiarios directos, como para los estudiantes universitarios, no solo en el conocimiento de la problemática local y el conocimiento del medio, sino también para la formación de buenos ciudadanos para el país, por lo tanto en las relaciones y comunicación entre los actores, se puede incluir un buen número de ingredientes para la convivencia y el mejoramiento de la calidad de vida, como el desarrollo de valores, la toma democrática de decisiones y el respeto a el ambiente y a la diversidad. Para una mejor percepción y abordaje de la problemática comunitaria, es mejor investigar por partes o por temas los diferentes factores, sin perder de vista que el estudio y abordaje en la realidad no están separados.

La propuesta educativa a través de los proyectos comunitarios

El proyecto educativo que se presenta persigue el desarrollo de competencias, vinculadas a la acción formativa como a la acción, relacionadas en proyectos que pretenden investigar y realizar el análisis crítico de contextos socioambientales y contribuir a los cambios que se requieren.

Las principales competencias que se persiguen serían las siguientes:

Generar e implementar proyectos de educación adaptados a las condiciones del escenario que se presenta, tomando en cuenta los diferentes retos epistemológicos, éticos, pedagógicos, culturales, institucionales y políticos que surgen de esas iniciativas.

Asociar el trabajo formativo con el desarrollo de proyectos de formación dirigidos hacia la solución de problemas, al diseño de estrategias de gestión ambiental y al ejercicio de planeación para el desarrollo sustentable.

La propuesta pedagógica que se esboza a manera de ejemplo bajo la perspectiva del desarrollo de un proyecto local comunitario, está orientada para que los estudiantes de diversas especialidades de la Universidad de Chapingo adquieran una formación que les permita abordar el estudio, análisis y solución de los problemas, adquiriendo conocimientos, habilidades, actitudes y valores sobre aspectos conceptuales de la sociedad y aspectos globales, nacionales y regionales del ambiente , aplicándolos en la práctica mediante acciones locales en relación al contexto de una comunidad barrio o colonia, traducidos mediante una planificación participativa en proyectos inspirados en la investigación acción.

En forma operativa se plantea la necesidad de establecer una formación teórico-práctica paralela o complementaria de las diversas especialidades de la universidad que puede ser modificada o adaptada en función del currículo de cada carrera, cursando durante tres meses(un mes intersemestral por año), en los cuales se abordarían gradualmente los aspectos teóricos conceptuales del desarrollo comunitario, la planeación participativa, el conocimiento de los principales problemas nacionales y regionales, la metodología para realizar los diagnósticos participativos de la problemática comunitaria, la metodología para la constitución de comunidades de aprendizaje, incluyendo la valorización de saberes mediante la comunicación dialógica, la construcción social del conocimiento, la elaboración de proyectos y la toma participativa de decisiones entre otras.

La propuesta que se presenta culminaría con un semestre de campo al final de la carrera (en séptimo año), durante el cual se realizaría un proyecto de formación orientado a la concienciación de los interesados y a la solución de la problemática ambiental particular del entorno de las localidades, rurales o urbanas interesadas en desarrollar una vinculación de beneficio mutuo con la universidad.

Durante el semestre de campo, los estudiantes y profesores realizarían visitas intermitentes o permanecerían en las comunidades, las cuales podrían contar con un equipo de trabajo durante un periodo considerable de tiempo. Al estar cumpliendo con esta etapa los estudiantes tendrían la oportunidad de sintetizar y enriquecer sus conocimientos al enfrentarse a la problemática social y ambiental, abordándola también con diferentes vertientes educativas complementarias por la especialidad que este cursando.

Esta propuesta sería obligatoria y curricular, y al final se presentaría un documento de informe sobre el proceso de desarrollo e implementación del proyecto ambiental comunitario, así como de los resultados obtenidos. Esta sería una opción para que el estudiante cumpla un ciclo formativo, obteniendo su titulación con su informe analítico y concluyente sobre la pertinencia de la aplicación de sus conocimientos, los problemas que tuvo en su aplicación, la comunicación lograda y el aprendizaje que tuvo en la comunidad.

Para poder concretar este planteamiento se requiere el establecimiento de varias comunidades de aprendizaje en el área de influencia de la universidad, donde existan condiciones ambientales y sociales propicias, entre ellos el interés de grupos u organizaciones con capacidad autogestora, que deseen relacionarse con la universidad en una experiencia de aprendizaje de beneficio mutuo, en la que resuelven parte de sus problemas y a la vez apoyan su formación y la de los estudiantes aportando también conocimientos, saberes y valores que los prepara también para ser mejores ciudadanos.

Para el cumplimiento de la propuesta, se requiere que se adecuen los planes y los viajes de estudio, que con sus excepciones tienen serias limitaciones académicas por su método contemplativo, que no implica ninguna actividad transformadora en relación con la problemática regional o de alguna localidad, por lo que las habilidades del saber hacer no se pueden expresar ni desarrollarse por el corto periodo de la relación con los grupos que se visitan.

Además se infiere en la misma línea, que no es posible llevar a cabo este proyecto educativo, si no hay un involucramiento decidido de los profesores para asesorar y

monitorear el desarrollo de los proyectos; de tal manera que no se convierta esta acción en un simple requisito burocrático para realizar un servicio social en el que algunos de los profesores firman y asesoran desde el interior de la universidad.

La oportunidad de trabajar en proyectos comunitarios, que requieren del ordenamiento y estudio de un conjunto de factores que inciden en los problemas socioambientales y de actividades relacionadas con actividades productivas de las comunidades, es una forma de desarrollar la vinculación de la universidad con el medio rural y urbano, que demanda la atención de puntos específicos, para la planeación y ejecución de acciones concretas, de tal manera que en los proyectos queden comprendidos elementos técnicos, económicos, políticos y sociales.

Una ventaja que representa el desarrollo de esta propuesta académica es que se adelanta de alguna manera el ejercicio profesional al que se enfrenta la mayoría de estudiantes que lo realizan hasta que terminan su carrera, esto conlleva a la adquisición de experiencias favorables que se integran al perfil adquirido del egresado, a diferencia de los que se dedican a cubrir el currículo tradicional de la universidad.

Con la finalidad de asegurar los términos de las relaciones, es necesario que se realicen convenios específicos donde se establezcan objetivos, tiempos y responsabilidades de los interesados e instancias participantes. Los convenios pueden realizarse después de haber recibido la solicitud y de tomar en cuenta las posibilidades y necesidades mutuas.

Aunque se puede adelantar en el tiempo antes de terminar el diseño de la propuesta educativa, que una evaluación para este tipo de programa reuniría a estudiantes, ciudadanos y profesores participantes, en una tarea de análisis y de reflexión sobre el significado, la pertinencia y eficacia de los proyectos comunitarios realizados, que conduzcan al mejoramiento continuo de la vinculación universitaria hacia la sociedad.

Por último conociendo las limitaciones de la universidad para realizar cambios en el currículo universitario y en los planes de estudio, podría convertirse en una

opción educativa alterna, desarrollando la propuesta académica como un diplomado o una preparación para educadores en desarrollo comunitario, que se implementaría durante tres meses de manera intersemestral durante los últimos años y un semestre adicional al finalizar la carrera, logrando competencias educativas complementarias e integrales dentro de su profesión.

En todas las propuestas no se requiere que se destine un presupuesto adicional, el financiamiento de las actividades se realizaría con la misma beca de los estudiantes, con el monto de viáticos con que se cuenta y los recursos adicionales que aporten las comunidades y algunas instituciones que financian proyectos comunitarios de base.

Conclusiones

El proyecto educativo propuesto tiene ventajas formativas para los estudiantes y para la sociedad, no requiere grandes financiamientos, se puede implementar en espacios reducidos; sustentados en la acción de grupos solidarios cooperativos, que favorezcan la formación de una cultura comunitaria con identidad fuerte en valores.

Los proyectos desde su gestión deben ser participativos, en los cuales su formulación, planeación, ejecución, evaluación y sistematización sea congruente con una educación también incluyente.

La realización de proyectos comunitarios es una de las formas posibles de reducir los efectos de los problemas que requieren acciones urgentes donde los actores sociales se preparen para abordarlos desde lo participativo y solidario.

La constitución de comunidades de aprendizaje constituye un importante instrumento educativo para llevar cabo con responsabilidad los proyectos ambientales educativos.

La realización de proyectos de acción educativos apoya al perfeccionamiento de conocimientos, actitudes, valores, habilidades y a la participación activa para el

cumplimiento de actividades de investigación y solución de problemas comunitarios, también propicia la creación de una conducta social responsable, que favorezca el desarrollo de la conciencia ambiental.

La puesta en marcha de proyectos de formación comunitaria, favorece la vinculación universitaria, y contribuye a la investigación de alternativas de solución de los problemas que se presentan.

La relación de vinculación organizada entre la comunidad universitaria y la población mediante la responsabilidad universitaria y las comunidades de aprendizaje, favorece la educación ambiental concretizada en un contexto mediante la ejecución de proyectos.

Para la realización de esta propuesta educativa se requiere abordar con diferente perspectiva la misión y la visión que pretende la universidad en relación con la sociedad, analizando el perfil del profesionista que se desea formar, para determinar los aprendizajes que se desean lograr; las habilidades y la actitud del desempeño de su profesión respecto a la problemática que se desea enfrentar, estudiar y solucionar.

Bibliografía

Esteves, J. 2003. La Tercera Revolución Educativa: La Educación en la Sociedad del Conocimiento.

www.oei.es/reformaseducativas/educacion_sociedad_conocimiento_tercera_revolucion_esteve.pdf Rec. El 10 de mayo de 2010.

Faris, R. and Peterson, W. 2000. Learning-based Community Development: lessons learned for British Columbia. A report submitted to the Ministry of Community Development, Cooperatives and Volunteers.

<http://members.shaw.ca/rfaris/docs/lbcd.PDF> Rec. el 27 de mayo de 2013

Gaete, Quezada R. 2011. La responsabilidad social universitaria como desafío para la gestión estratégica de la Educación Superior: el caso de España. *En: Revista de Educación*, 355. Mayo-agosto 2011, pp. 109-133

<http://www.revistaeducacion.educacion.es/re355/re355.pdf> Rec. El 25 de abril de 2013

Orellana, Isabel. 2001. La comunidad de aprendizaje en educación ambiental. Una estrategia pedagógica que abre nuevas perspectivas en el marco de los cambios educacionales actuales. *En: Tópicos en Educación Ambiental*. Vol. 3 (7), México. 43-51. Santiago J. S., Eduardo C., Norberto P., Jorge V. y María L. G. Comp. <http://www.anea.org.mx/Topicos/T%207/Paginas%2043%20-%2051.PDF> Rec. El 8 de julio de 2013

Orellana, Isabel. S.F.P. La estrategia pedagógica de la comunidad de aprendizaje: Definiendo sus fundamentos y prácticas y su pertinencia en educación ambiental. http://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LLECTURE_1/7/1.Orellana.pdf Rec. El 15 de agosto de 2013

Ponz, P. F. 1996. Espíritu universitario. *En: La educación personalizada en la universidad*. García Hoz V. Coordinador. Ed. Rialp. Madrid, España. p. 81- 130

Vallaey, F. 2010. Comunidad de aprendizaje para el desarrollo.

<http://related:www.ucu.edu.uy/LinkClick.aspx?fileticket=CkiKluEAqyM%3D&tabid=391&mid=3778> Comunidad de aprendizaje para el Desarrollo. Rec. El 27 de septiembre de 2013.

Toledo Víctor M. 1996. Principios etnoecológicos para el desarrollo sustentable de comunidades campesinas e indígenas *Temas Clave*, CLAES, No. 4, Agosto de 1996. Rec.

<http://www.ambiental.net/temasclave/TC04ToledoEtnoecologiaPrincipios.htm>. El 30 de noviembre de 2013

CONCLUSIONES GENERALES

El servicio universitario carece de una organización institucional que coadyuve la participación de profesores y estudiantes que desarrollen una vinculación continua o intermitente, teniendo un impacto en las comunidades y en la formación de los universitarios que retroalimente, mejore y actualice sus planes de estudio.

Por otro lado, desde la aprobación del Estatuto Universitario en 1978, no se ha logrado pasar de la inclusión formal y realización burocrática del servicio universitario a una actividad planeada y organizada que favorezca la formación integral y de calidad de los estudiantes.

De ahí que, la vinculación universitaria por medio del servicio debe fortalecerse como estrategia educativa para lograr una educación agrícola pertinente y cumpla cabalmente con la responsabilidad social, al mismo tiempo que se enfrentan en mejores condiciones los embates de gobiernos neoliberales y que son también los responsables del abandono del campo y de la reducción de apoyos a la educación.

De igual forma, la formación de estudiantes mediante el desarrollo de proyectos de aprendizaje con grupos de trabajo en las comunidades que tengan objetivos de interés común, contribuyen en el desarrollo local, movilizandolos recursos y acciones institucionales hacia el mejoramiento y bienestar de las comunidades.

Para que el servicio social contribuya al desarrollo local y a la educación integral de los universitarios, se requiere la participación responsable y organizada e interesada de diferentes grupos de la sociedad, conformando comunidades de aprendizaje en conjunto con los universitarios, aprovechando las fortalezas de ambos en un beneficio mutuo.

El conocimiento adecuado de la problemática local y regional permite a los futuros profesionistas y a los diversos actores comunitarios tener líneas de acción y estrategias adecuadas como gestores y facilitadores del desarrollo, al mismo

tiempo se reeducan en la acción participativa y en un marco teórico de la planeación y el desarrollo comunitario.

El servicio se considera parte de un proceso de formación integral tanto para los universitarios como para la población local, que requiere una planificación y acciones organizadas para que genere cambios en los valores y actitudes de tal forma que se conviertan en los protagonistas de su propio desarrollo.

La participación de estudiantes mediante acciones en proyectos ligados al desarrollo local permite superar el enfoque tradicional de las clases en el aula, llevando lo aprendido al terreno de los hechos, ligando la teoría con la experiencia práctica, aplicando los conocimientos en acciones concretas en las comunidades, barrios, pueblos o colonias.

De manera sintética los elementos para mejorar la vinculación por medio del servicio, son la formación complementaria hacia la planificación participativa del desarrollo local comunitario, el establecimiento de prácticas graduales durante toda la carrera y la conformación de comunidades de aprendizaje con la participación de grupos de ciudadanos y estudiantes

La formación complementaria durante la carrera se dirige hacia los aspectos conceptuales y metodológicos en desarrollo comunitario, planificación participativa, comunicación dialógica, construcción social del conocimiento y construcción de comunidades de aprendizaje.

Las prácticas graduales se plantean de manera inicial, integrando a los estudiantes a elaborar diagnósticos, seguido de su incorporación a proyectos en marcha como colaboradores y en el último año a desarrollar un proyecto como responsable.

La conformación de comunidades de aprendizaje en el área de influencia universitaria se puede realizar en donde existan condiciones sociales y ambientales propicias e interés de grupos organizados con capacidad autogestora para relacionarse con la universidad en una experiencia de aprendizaje de beneficio recíproco.

Para que las propuestas desarrolladas para la vinculación universitaria por medio del servicio puedan implementarse, se requieren cambios estructurales dentro del esquema académico y organizativo de la universidad, así como una reestructuración de los planes de estudio.

Un esquema alternativo es la propuesta, aprobación y desarrollo, de un programa educativo modelo, que demostrara las ventajas de una formación de calidad, basada en el desarrollo de proyectos de planeación y acción participativa en las comunidades, que expresará las bondades de la formación señaladas en este escrito, con objetivos e indicadores de evaluación a mediano y largo plazo.

Para realizar la propuesta educativa señalada, se requiere abordar con una perspectiva diferente, la misión y la visión que pretende la comunidad, el perfil del profesionista que se desea formar, las habilidades y actitudes requeridas para el desempeño de su profesión, respecto a los problemas que se desea enfrentar, estudiar y solucionar.

Dentro de la universidad existen conocimientos especializados e infraestructura académica que requieren las comunidades para resolver problemas urgentes, pero también dentro de las comunidades existe una problemática por estudiar y resolver, de la que se deriva temáticas de servicio e investigación y valores que apoyan la formación ética, profesional e integral de sus estudiantes.

Los grupos organizados de Ecatzingo pueden ser ejemplo de comunidades de aprendizaje y sitios permanentes de trabajo para desarrollar proyectos de servicio enfocados hacia el desarrollo comunitario sustentable de la población y para la formación integral de los universitarios como futuros profesionistas y ciudadanos.

Parte de las limitaciones que quedan pendientes en la investigación es el abordar la presentación de la propuesta en forma detallada de cómo se podría establecer una comunidad de aprendizaje con campesinos, profesores y estudiantes en el contexto actual universitario, con el marco legal establecido y las limitaciones estructurales que se presentan, para que sea considerado como una instancia que

de oportunidad a los estudiantes de participar en proyectos sociales bajo objetivos de aprendizaje determinados de común acuerdo entre campesinos y universitarios.

Sobra decir que el diseño y construcción no puede estar como responsable un solo investigador universitario; en todo caso debería estar en manos de los que integrarían dicha comunidad, realizando el proceso de manera participativa después de abordar una capacitación metodológica sobre los pasos que se tiene que dar para su constitución, así como el visitar y observar algunas experiencias exitosas que ya están funcionando.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Barreto, F. S.; Pita, D. A.; Cruz, L. A. et al. 1994. Proyecto para la Creación del CRUAN.
- Castañón Hernández M. 2009. El servicio social como prestigio oculto de la universidad: El caso de la UPN. 165 p. UPN. México.
- Coordinación de Servicio Social. UACH. 1990. Reglamento para la prestación del servicio social universitario. 27 de agosto de 1990.
- Coll, C. 1990. Aprendizaje Escolar Construcción del Conocimiento. Barcelona, España. Ed. Paidós Educador. 206 p.
- DETCU- UACH. 1988. Proyecto de Vinculación y Servicio universitario: Propuesta para desarrollar y coordinar la vinculación y el servicio con la sociedad rural. Chapingo, México.
- DETCU- UACH. 1988. Proyecto de vinculación y servicio universitario: Propuesta para desarrollar y coordinar la vinculación y el servicio con la sociedad rural. Chapingo, México.
- Elboj Saso, C.; Puigdemívol Agudé, I.; Soler Gallart, M. y R. Valls Carol, 2004. Comunidades de aprendizaje: Transformar la educación. Ed. GRAÓ de IRIF, S.L.
- Esteves, J. 2003. La Tercera Revolución Educativa: La Educación en la Sociedad del Conocimiento. www.oei.es/reformaseducativas/educacion_sociedad_conocimiento_tercera_revolucion_esteve.pdf Rec. El 10 de mayo de 2010.
- Faris, R. and Peterson, W. 2000. Learning-based Community Development: lessons learned for British Columbia. A report submitted to the Ministry of Community Development, Cooperatives and Volunteers. <http://members.shaw.ca/rfaris/docs/lbcd.PDF> Rec. el 27 de mayo de 2013
- Flecha García R. y Lidia Puigvert. S.F.P. Las Comunidades de aprendizaje: Una apuesta por la igualdad educativa. Universidad de Barcelona España. http://www.comunidadesdeaprendizaje.net/pdf/flecha_puigvert_02.pdf. Rec. Mayo de 2011.
- Freire, P. 2005. Pedagogía del Oprimido. 2a. edición. Siglo XXI Editores S. A. de C.V. p. 26- 113
- Gaete, Quezada R. 2011. La responsabilidad social universitaria como desafío para la gestión estratégica de la Educación Superior: el caso de España. En: Revista de Educación, 355. Mayo-agosto 2011, pp. 109-133.

<http://www.revistaeducacion.educacion.es/re355/re355.pdf> Rec. El 25 de abril de 2013

- Gómez Villalpando A., 2007. Teoría de las comunidades de aprendizaje. 3 de Mayo de 2007. <http://www.correo-gto.com.mx/notas.asp?id=23809>
- López, Méndez, S. 1986. La legitimización del servicio para su acreditación curricular. en: Primer Foro sobre servicio universitario. UACH. Chapingo, México.
- Maldonado Alvarado B. 1994. La utopía de Ricardo Flores Magón: Revolución, anarquía y comunalidad india. Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. Secretaría Académica. 97 p.
- Orellana, Isabel. 2001. La comunidad de aprendizaje en educación ambiental. Una estrategia pedagógica que abre nuevas perspectivas en el marco de los cambios educacionales actuales. En: Tópicos en Educación Ambiental. Vol. 3 (7), México. 43-51. Santiago J. S., Eduardo C., Norberto P., Jorge V. y María L. G. Comp. <http://www.anea.org.mx/Topicos/T%207/Paginas%2043%20-%2051.PDF> Rec. El 8 de julio de 2013
- Orellana, Isabel. S.F.P. La estrategia pedagógica de la comunidad de aprendizaje: Definiendo sus fundamentos y prácticas y su pertinencia en educación ambiental. http://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_1/7/1.Orellana.pdf Rec. El 15 de agosto de 2013
- Poder Ejecutivo Federal. 1974. Ley que crea la Universidad Autónoma Chapingo. D.O.F. 30 de diciembre de 1974
- Poder Ejecutivo Federal. 1945. Ley reglamentaria de los artículos 4o y 5o constitucionales relativos al ejercicio de las profesiones en el Distrito y Territorios Federales. D.O.F. 6 de mayo de 1945.
- Poder Ejecutivo Federal. Reglamento para la Prestación del Servicio Social de los Estudiantes de las Instituciones de Educación Superior en la República Mexicana. D.O.F. 30 de marzo de 1981
- Ponz, P. F. 1996. Espíritu universitario. En: La educación personalizada en la universidad. García Hoz V. Coordinador. Ed. Rialp. Madrid, España. p. 81- 130
- Raga, J.T. 1998. Claros y Oscuros en el proceso de la calidad de las universidades. En: Experiencias y consecuencias de la evaluación universitaria (estrategias de mejora en la gestión). Ed. Michavilla, F. Fundación Universidad-Empresa. Madrid, España. P. 111- 121
- Toledo Victor M. 1996. Principios etnoecológicos para el desarrollo sustentable de comunidades campesinas e indígenas Temas Clave, CLAES, No. 4, agosto

de 1996. Rec.
<http://www.ambiental.net/temasclave/TC04ToledoEtnoecologiaPrincipios.htm>.
El 30 de noviembre de 2013

- Toledo, V. (2005) Principios etnoecológicos para el desarrollo sustentable de comunidades indígenas y campesinas. Centro Latinoamericano de Ecología Social.
<http://www.ambiental.net/temasclave/TC04ToledoEtnoecologiaPrincipios.htm>
- Torres R. M. 2001. Comunidad de Aprendizaje: Repensando lo educativo desde el desarrollo local y desde el aprendizaje.
<http://www.udlap.mx/rsu/pdf/1/RepensandoloEducativodesdeelDesarrolloLocal.pdf>. Rec. 20 de junio de 2012
- UACH. 2001. Estatuto de la Universidad Autónoma Chapingo. UACH. Chapingo, México. Mayo de 2001.
- UACH., 1974. Ley que crea la Universidad Autónoma Chapingo.
<http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/195.pdf>
- UACH., 1990. Reglamento Para la Prestación del Servicio Social Universitario.
<http://www.chapingo.mx/agroind/reglamentos/Reglamento-servicio-social.pdf>
- UACH., 2009. Plan de Desarrollo Institucional 2009-2025.
http://www.chapingo.mx/upom/descargas/pdi/pdi_2009_2025_.pdf
- UPOM, 2009. Plan de Desarrollo Institucional 2009- 2025. UNIVERSIDAD Autónoma Chapingo. Chapingo, México.
- Vygotsky, L. S. 1978. La mente en la sociedad. El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Harvard University Press. p.86
- Vallaey, F. 2010. Comunidad de aprendizaje para el desarrollo.
<http://related:www.ucu.edu.uy/LinkClick.aspx?fileticket=CkiKluEAqyM%3D&tabid=391&mid=3778> Comunidad de aprendizaje para el Desarrollo. Rec. El 27 de septiembre de 2013.
- Vallaey, F. 2006. La responsabilidad social universitaria. Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).
- Vallaey, F. 2005. La responsabilidad social de la Universidad.
<http://palestra.pucp.edu.pe/index.php?id=111>